

Norman Foster Foundation

Norman Foster Foundation Opening

Press Clipping

Publication
EL PAÍS

Date
08/04/2017

Format
Printed



Una de las dependencias de la sede de la Fundación Norman Foster, en Madrid. / FUNDACIÓN NORMAN FOSTER

Madrid acogerá en junio la Fundación Norman Foster

Un foro sobre el futuro de las ciudades con arquitectos, pensadores, diseñadores o urbanistas abrirá las actividades de la institución

M. MORALES, **Madrid**
La Fundación Norman Foster abrirá sus puertas en la calle del Monte Esquinza de Madrid el 1 de junio, tras la celebración de un foro titulado *Future is now*, que reunirá en el Teatro Real a destacadas personalidades de la arquitectura, el urbanismo, las infraestructuras, la tecnología y las artes. En él, se abordarán los retos a los que se enfrentará la ciudad del futuro, según anunció ayer la institución.

La organización sin ánimo de lucro está dedicada a la investigación, la educación y la elaboración de proyectos de arquitectura, diseño y urbanismo. "Espero que esta aventura nos permita hacer y pensar las cosas de un modo no tradicional", explicó anoche Foster (Manchester, 1935) por teléfono desde Nueva York. "Nuestra intención es derribar las barreras entre profesiones y generaciones y acercarnos al diseño de un modo holístico y desde la neutralidad política". También destacó la importancia de ayudar a los jóvenes "en esta época de incertidumbre global" y de colaborar con profesionales preocupados por el medio ambiente y el entorno urbano. "El futuro de nuestras sociedades pasa por repensar las ciudades y afrontar los crecientes problemas derivados de la falta de suministro de agua potable y energía a vastas porciones de la población mundial".

El patronato de la institución también comunicó el nombramiento de su directora, la historiadora de la Arquitectura y comisaria María Nicanor, que ha trabajado en el Victoria & Albert Museum de Londres y en el Guggenheim de Nueva York. "Tenemos temas fascinantes y sobre todo urgentes que tratar", anunció Nicanor.

Desde 1999, la institución ha ofrecido becas anuales a través del Royal Institute of British Architects para proporcionar oportunidades a estudiantes e investigadores de arquitectura de viajar y llevar a cabo proyectos en torno al urbanismo.

La fundación del arquitecto —premio Pritzker, en 1999, y Príncipe de Asturias de las Artes, en 2009— ha desarrollado un archivo, creado en 2015, para conservar y divulgar su obra. En su prolífica trayectoria de 40 años destacan obras como la cúpula del Reichstag, en Berlín; el aeropuerto internacional de Hong Kong, la torre de Collserola (Barcelona), el puente del Milenio y el nuevo estadio de Wembley, en Londres; la torre Cepsa, en Madrid, o el metro de Bilbao. Su estudio tiene actualmente encomendada la construcción de la sede de Apple en California, entre otros proyectos.

Un palacete comprado por nueve millones

La sede de la fundación está en un palacete de la calle Monte Esquinza, en el centro de Madrid, adquirido por nueve millones de euros a Bankia.

Se trata de un espacio de 1.704 metros cuadrados que podrían ampliarse a 1.874. En mayo de 2016, el Ayuntamiento y Foster llegaron a un acuerdo sobre las desventajas que mantenían y el proyecto del arquitecto británico volvía a tomar aire. En junio será ya una realidad.

El primer foro de la se celebrará en tres sesiones dedicadas a ciudades, tecnología, diseño e infraestructura. Entre los ponentes destacan el jefe de diseño de Apple, Jonathan Ive, el empresario Michael Bloomberg, Henk Ovink, enviado especial de Asuntos Internacionales del Agua de los Países Bajos, los arquitectos Patricia Urquiola, Neri Oxman y Alejandro Aravena, los pensadores Nicholas Negroponte y Niall Ferguson o los artistas Cornelia Parker y Olafur Eliasson, así como la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena. "Acudirán", resume Elena Foster, esposa del arquitecto y patrono de la fundación, "aquellos que nos han ayudado en múltiples y variadas maneras a llegar hasta aquí". "Ofrecer a Madrid este Forum, el archivo y el centro de estudios con sus espacios, me llena de orgullo".

Más de 74.000 documentos

El archivo, que abarca desde la década de los cincuenta hasta la actualidad, posee más de 74.000 documentos, incluyendo dibujos y planos, material fotográfico, maquetas, correspondencia, cuadernos de bocetos y objetos personales. Estudiantes, investigadores y público en general podrán acceder al archivo a través de la web de la fundación.

El primer proyecto desarrollado por la fundación es el Droneport, el primer prototipo de puerto para drones, que fue presentado en la Bienal de Arquitectura de Venecia de 2016. El Droneport es un nuevo tipo de edificio que puede ser construido por comunidades locales en África y aspira a repartir suministros médicos y otros bienes de primera necesidad en zonas de difícil acceso por falta de infraestructuras.

Publication
El Mundo

Date
29/05/2017

Format
Printed



JOSE MANUEL BALLESTER

ENTREVISTA NORMAN FOSTER «NUESTRO PRESENTE ES DESEQUILIBRADO Y EXTRAÑO»

El arquitecto británico estrena la fundación que lleva su nombre en Madrid, la misma ciudad en la que construirá la nueva ampliación del Museo del Prado

POR ANTONIO LUCAS En la segunda planta del palacete de la calle Montesquiza, 48, Lord Norman Foster dibuja y revisa trabajos rodeado de algunas de las maquetas de sus proyectos. En las paredes, planos de tantos edificios. Por la bellísima escalera se reparten obras de Brancusi o de Juan Muñoz. En el jardín de acceso, una pieza colgante de la escultora Cristina Iglesias da sombra al patio, que remata en el pabellón, un gabinete de planta nueva, donde Foster reúne en una vitrina corrida estructuras de Buckminster Fuller, miniaturas de cúpulas geodésicas, maquetas de aviones, de trenes, de máquinas veloces. Sobrevuelan este espacio dos nubes del artista Inigo Mangano-Ovalle. Y bajo ellas, el coche que perteneció a Le Corbusier.

El próximo día 1 arranca oficialmente la aventura de la Norman Foster Foundation. «Aunque llevamos varios años trabajando en este concepto», explica en el hall de entrada Elena Foster. El edificio, que fue del duque de Plasencia, acoge también el archivo del arquitecto, con más de 70.000 documentos, muchos ya digitalizados. Y la última planta acoge un pequeño estudio de materiales, lo que llaman el *Foster Lab*. «Tenemos el propósito de recuperar el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza, que éste sea el punto de encuentro de creadores de todas las disciplinas, de científicos, de ingenieros. Para pensar juntos y discutir el futuro», apunta Elena Foster. El *forum Future is now*, que se desarrollará el próximo 1 de junio en el Teatro Real, será el debut en público de la fundación. Intervendrán (junto a Norman Foster), el director de Diseño de Apple, Jonathan Ive; el fundador del Laboratorio de Diseño MIT Media Lab, Nicholas Negroponte; los artistas Olafur Eliasson, Cornelia Parker y Maya Lin; los arquitectos Alejandro Aravena, Neri Oxman y Luis Fernández-Galiano; los diseñadores Marc Newson y Patricia Urquiola; la periodista Christiane Amanpour... Aforo ya completo.

Norman Foster, inquieto y de manos grandes, recibe en un despacho luminoso. Casi un mundo de luz. Despliega ideas. Ideas que son de un mañana que está en marcha.

Pregunta. «Esta fundación es un laboratorio, un museo o es una biografía edificada?»

SIGUE EN PÁGINA 30

VIENE DE PÁGINA 29

Respuesta.— Creo que es un poco todo eso, pero también podría ser la primera piedra de algo más. Tenemos una vocación internacional. Y queremos generar un programa de formación, un espacio de creación de proyectos, un contenedor de pensamientos... Y a la vez un archivo de mis trabajos y promover la filosofía que nos ha traído hasta aquí: hacer frente a los problemas del momento, sean los que sean. De urbanismo, de sostenibilidad, de cambio climático. Necesitamos que las mejores mentes tengan un lugar en el que encontrarnos y trabajar en común. Allí donde hay un estudiante o un arquitecto, o un urbanista que trabaja con políticos conviene que tengan un espacio de referencia donde puedan poner las baldosas de un camino pionero que se separe del modo de trabajo tradicional.

P.— ¿Por qué escogió Madrid?

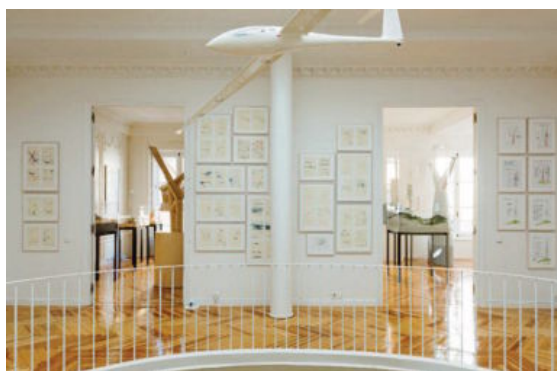
R.— Aquí, en España, tienen una gran suerte porque se establecen vínculos muy estrechos entre la arquitectura y la ingeniería, algo que no es tan frecuente. El poder de fusionar profesiones y destrezas genera una gran potencia.

P.— En los años 70 apostó por una arquitectura que proponía el edificio inteligente como uno de los puntales de la globalización. ¿Qué queda de aquellas ideas, cuando hoy a un edificio conviene exigirle que sea algo más que inteligente?

R.— En los años 60 fuimos conscientes, por intuición, de que se estaba produciendo un principio de cambio global aún sin diagnosticar del todo. Buckminster Fuller hablaba ya entonces de la fragilidad del planeta. Y algunos científicos advertían de los efectos de los pesticidas o del dicloruro de dibutilestano (DDT), que fue prohibido. Y estaba Stewart Brandt, que fue un pionero de la era de la información en la que vivimos. Y de ahí pasamos a un período de tiempo en el que se catalogaron edificios como sostenibles o no. Esto comenzó en Inglaterra. Nosotros hicimos el primer edificio que recibió en Manhattan la certificación de ecosostenible. Pero también habría que someter a criterios de sostenibilidad a quienes usan los edificios. Los edificios tienen que funcionar en combinación con la naturaleza. En 1971, propuse construir el primer edificio que respirara, unas oficinas para la naviera Fred Olsen en los Docklands de Londres. El año pasado, la Universidad de Harvard publicó un informe en el que afirmó que las políticas constructivas de sostenibilidad favorecen la salud de quienes ocupan esos edificios y son más eficaces en el trabajo. Así que desde los 70 aquella idea mía se impuso.

P.— ¿Pero basta con que un edificio sea sólo sostenible?

R.— Debe serlo. Y a partir de ahí, también tiene que ser eficaz. Y generar sus propios recursos. Con esta idea estamos desarrollando el edificio de Apple en Cupertino (California), con su parque de cítricos dentro. O, de otro modo, el de Bloomberg, en Londres, donde la fachada respira por una especie de bran-



«YA PODRÍAMOS NO REUNIRNOS. PERO LAS CALLES SIGUEN VIVAS, ES UNA NECESIDAD SOCIAL»

«EL PROYECTO DEL PRADO NACIÓ EN MADRID JUNTO A ARQUITECTOS ESPAÑOLES»

quias. En ese sentido, si podemos decir que ha habido un extraordinario progreso. Aunque es un patrón que todavía se está desarrollando. Y todo esto sin olvidar que un edificio también puede ser una obra de arte. Y ese lugar de trabajo puede convertirse en un espacio de ocio.

P.— Aunque parece que los avances en inteligencia artificial y robótica provocarán que muchos trabajadores pasen menos tiempo en sus lugares de trabajo. O ninguno.

R.— Bueno, yo podría estar en mi casa. Y usted en la suya. Ya no es ne-

cesario que nos reunamos. Ya no necesitamos la oficina como tal. Pero las calles siguen vivas, cada vez hay más comercios, más restaurantes. Todos venimos a trabajar porque es una necesidad social. Y eso no va a cambiar. Pero si veremos cambios revolucionarios en el transporte, empezando por los coches sin conductor. Vendrán generaciones que no necesiten tener coche como muestra de estatus social. Mis hijos se mueven en Uber, por ejemplo... Pero este momento del mundo es desequilibrado y extraño, es cierto. Vivimos en oleadas de cambio. Y quien mejor resiste esas mutaciones son las ciudades europeas, que a la vez son las más sostenibles.

P.— Dice que vivimos en un mundo confuso. ¿Aquel optimismo de la globalización se puede mantener con el Brexit, con la política de puerta cerrada de Trump o con el surgimiento de los partidos neofascistas en Europa?

R.— Es una cuestión más política que de arquitectura. En mi primer proyecto con voluntad sostenible para Olsen, al que ya me he referido, no pidieron un arquitecto sino que yo sugerí que ahí había falta un arquitecto. Así que para ellos, era un

arquitecto, para los sindicatos era el representante del poder y para el cliente era el representante sindical. Lo que hice fue reunir todas estas piezas en un mismo edificio. Hablamos de la década de los 60. La experiencia de aquel trabajo fue más allá de Gran Bretaña. Y si uno se fija en mi trayectoria, menos de un tercio de mis proyectos son británicos. Más de un tercio europeos y aún más de otros países. Soy un europeo apasionado de la idea de Europa. La globalización ha permitido que millones de personas escapen de la pobreza, pero a la vez ha generado nuevos problemas.

P.— ¿Por ejemplo?

R.— En el ámbito de los procesos y las condiciones de fabricación. Se podían haber hecho las cosas mejor. Faltó una reeducación industrial. Y a la vez vivimos una revolución de la información, que ha convertido políticamente muchos de nuestros países en una democracia inmediata.

P.— ¿Y el Brexit?

R.— Mi entorno entró en estado de shock. Pero creer en los procesos democráticos tiene estas cosas. Si analizas todos los detalles, más allá de los aspectos emocionales de la decisión, hay una cosa clara: el comercio

seguirá siendo el de un mercado internacional. Seguirá siendo la misma realidad. Mi posición ante el Brexit es clara.

P.— ¿La edad le ha dado más certezas o más dudas?

R.— No creo que tenga más certezas. O menos dudas. En una ocasión me describí a mí mismo con una analogía de la aviación. Como piloto siempre estoy preparado por si falla el motor, pero cada vez que bajo del avión estoy entusiasmado porque el motor no falló. Si tengo miedo o una cierta sensación de ansiedad de pensar que se puede producir ese fallo. Volar es como mi amor por el diseño y por la vida. Estoy lleno de dudas, pero por otro lado soy muy vital. Hay

Fachada e interior de la Norman Foster Foundation de la calle Montesquiza de Madrid. NIGEL YOUNG

pilotos de cierta edad, hay pilotos muy atrevidos, pero no hay pilotos muy atrevidos de cierta edad.

P.— ¿Qué le seduce del Salón de Reinos, la última fase de ampliación del Museo del Prado?

R.— Hace unos años planteé una propuesta para el Prado pero, aunque las condiciones se dieron, había una dirección artística distinta. El Prado siempre ha sido una institución única y extraordinaria que siempre ha despertado mi interés. Trabajar en la estructura del Prado es irresistible. Este proyecto es una oportunidad para vincular el museo de una forma más estrecha aún con la ciudad. Mejorar los espacios cívicos y públicos que lo rodean y crear en el nivel superior una galería nueva que no se parezca a ninguna otra de las que existen en Madrid. La combinación de luz natural y luz artificial, así como el generoso tamaño es algo insólito. Además, es un edificio realmente vinculado a las raíces de esta ciudad. Es una oportunidad de recrear esa fachada histórica que desde hace siglos no se ha visto. Estamos entusiasmados.

P.— ¿Dónde nació este proyecto?

R.— Aquí, en Madrid. Y lo preparé con jóvenes arquitectos españoles en esta fundación. Es un proyecto español. Puede que lleve mi nombre, pero la realidad es que es un trabajo colectivo y local.

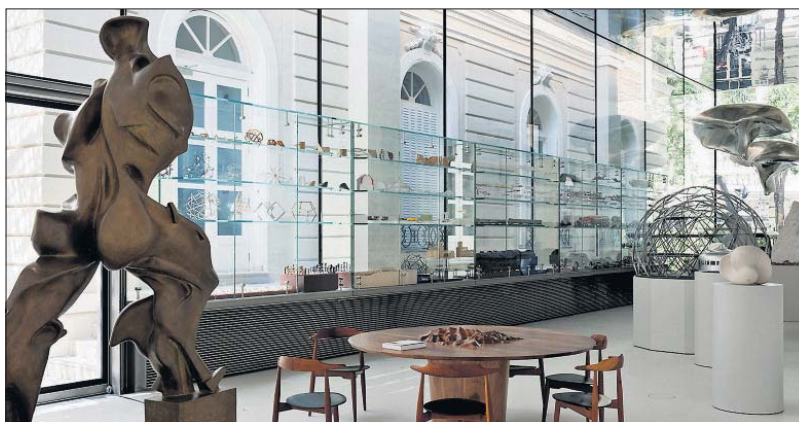
P.— En Manchester nació, dibujó, aprendió arquitectura; ahora el terrorismo la ha golpeado. ¿Cómo puede una ciudad, una arquitectura, hacer frente a esa amenaza?

R.— Bueno, antes que en Manchester supimos lo que el terrorismo supone por los atentados de Londres. El último, cuando un coche arrolló a gente en el Parlamento, me llevó a pensar que, si la plaza del parlamento fuese peatonal como lo es Trafalgar, algo así no habría sucedido. Sin embargo, ¿cómo detienes a alguien que conduce un automóvil a toda velocidad y se sube a la acera? ¿Y cómo detienes a un suicida con un chaleco bomba? ¿Qué papel, si es que hay alguno, puede desempeñar la arquitectura en algo como esto? Pues creo que hay que aparcir la arquitectura y centrarnos en el diseño y la tecnología.

Publication
El País

Date
30/05/2017

Format
Printed



En primer término, la escultura de Umberto Boccioni *Formas únicas de continuidad en el espacio*, en una de las salas de la sede de la fundación en Madrid. Abajo, el arquitecto Norman Foster. / GUILLERMO RODRIGUEZ CORTES / JOSE MANUEL BALLESTER

Esculturas, ultraligeros y maquetas dialogan en la sede de la fundación del arquitecto, que abre el jueves en Madrid

En la mente de Norman Foster

ANATXU ZABALBEASCOA, Madrid
A partir del jueves, si alguien quiere comprender cómo diseña Norman Foster (Manchester, 1935), de dónde obtiene las ideas o cómo han evolucionado sus preocupaciones, tendrá que pasar por Madrid. El día en que el arquitecto británico cumple 82 años abrirá sus puertas la Norman Foster Foundation, que contiene su archivo: maquetas, planos y 1.240 cuadernos con información de todos los proyectos del autor del Reichstag. En ese palacete del madrileño barrio de Chamberí, ideado por Joaquín Saldaña para el

El autor quiere dedicar su legado a la investigación que construya el futuro

duque de Plasencia en 1902, el visitante podrá averiguar cómo funciona el cerebro del proyectista más global.

El más planetario de los arquitectos estrella ha renunciado a una fachada marcada por su sello y concentra su marca en el diseño de un pabellón interior —llamado “de las inspiraciones”— que suma maquetas de automóviles, aviones y construcciones que delatan la que siempre ha sido su gran pasión: el futuro. Así, junto al inmueble protegido que durante años sirvió de sede de la Embajada turca y luego pasó a ser propie-



dad de Bankia, ese prisma de vidrio enmarca, drástica pero sutilmente, la inspiración del arquitecto resumida en un abrumador bronce de Umberto Boccioni, *Formas únicas de continuidad en el espacio*, que recibe al visitante.

Visita gratuita con cita

En la fundación, de visita gratuita con cita previa, una escultura de Henry Moore duerme en el jardín, un *Pájaro en el espacio* de Brancusi dialoga con el ala de un ultraligero y la maqueta del aeropuerto de Hong Kong y la del futuro aeródromo de Ciudad de México, que acaba de empezar a construirse, exponen la evolución de un mismo idioma.

Lord Foster of Thames Bank ha contado que fue la dotación (100.000 dólares) del Premio Pritzker, que recibió en 1999, lo que puso en marcha su fundación. Y que fue su mujer, la doctora Elena Ochoa, quien le recordó la importancia que los viajes y las becas habían tenido en su propia trayectoria. Ambos decidieron dedicar ese dinero a que otros pudieran formarse, viajar y pensar.

Desde entonces, la fundación concede anualmente una beca para que arquitectos e investigadores indaguen sobre el futuro de las ciudades y la supervivencia de las comunidades. A eso quiere dedicar Foster su legado: a investigar para construir sólidamente el futuro. Por eso, la fundación reunirá el jueves en el Palacio Real a buena parte de sus patronos para que dialoguen sobre el futuro de las metrópolis con algunos de los artistas de la galería Ivorypress, dirigida por Elena Foster.

Aunque dice que su fundación está en Madrid por ser una ciudad “en la que la arquitectura ha ido de la mano de la ingeniería”, la estela de su esposa española planea sobre esa decisión. Gabriel Hernández, responsable de proyectos, da una pista más: la humedad de Londres dificulta la conservación de los más de 8.000 dibujos de la fundación.

Publication
ABC Cultural

Date
27/05/2017

Format
Printed

Arte

«Siempre me interesó la arquitectura, no los arquitectos»

El próximo jueves, la Fundación Norman Foster abre por fin sus puertas en Madrid con la celebración asimismo de un foro titulado «Future is now», que acoge el Teatro Real. Una excusa perfecta para volver a este arquitecto, maestro de generaciones

LAURA REVUELTA

Norman Foster nació en Mánchester en 1935. Esta semana, un atentado terrorista en su ciudad natal ha matado a veintidós personas (por ahora) que acudían a un concierto en el Manchester Arena. Esta entrevista se celebró antes de este trágico suceso, por eso no pude preguntarle por el mismo, pero me habría gustado. Norman Foster, más que un arquitecto, o más allá de un arquitecto famoso y laureado con todos los laureles que en su gremio existen, es un individuo preocupado por la humanidad.

Tiene trazas de sabio enjuto, exquisito en el trato y en el pensamiento. Serán sus ochenta y dos años, será que es un hombre hecho a sí mismo. Resultan más que conocidos y narrados sus orígenes humildes en entrevistas y biografías. Y puede que venga de aquí esa responsabilidad suya con el mundo que lo rodea. En un momento de la entrevista saca de su cartera un libro en inglés, cuyo autor y título no pude apuntar. Se trata de un ensayo sobre el cambio climático.

Norman Foster está en Madrid, no sólo porque tiene que acometer uno de los proyectos más ambiciosos de su trayectoria, la remodelación del Salón de Reinos del Museo del Prado junto a Carlos Rubio, sino también porque está a punto de abrir las puertas de la Fundación que lleva su nombre, sita en un antiguo palacete de la calle Monte Esquinza. Lo ha reformado y formado a su imagen y semejanza: entre clásica y vanguardista. Sobre el patio de la entrada «colgará» una obra de Cristina Iglesias. En su interior, una señorial escalera une las luminosas plantas del edificio. Por el techo sobrevuela la maqueta de un avión. Foster ama la aviación. En huecos y vitrinas, maquetas y dibujos suyos. Aquí y allá, obras de artistas contemporáneos. En el patio acristalado del fondo, entre otras joyas dignas de un museo, el coche de Le Corbusier que Foster compró hace tiempo. Con esto,



JOSÉ MANUEL BALLESTER, CORTESÍA: NORMAN FOSTER FOUNDATION

lo digo todo o casi todo sobre la sibarita forma de entender la vida de un arquitecto que nació en un barrio de Mánchester y que, pese a su edad, no duda en irse a montar en bicicleta a la Casa de Campo cuando se acaba la jornada.

¿Cómo valora este proyecto de la Fundación Norman Foster? ¿Como un punto y seguido en su trayectoria o como un punto y aparte; un alto en el camino, sentarse y reflexionar?

Creo que todo esto es muy emocionante. Nos enfrentamos a poder comunicar a un público mucho más amplio, más joven, pero también a ser capaces de motivar. También todo este proyecto ha hecho que sea más consciente de los vínculos entre algunos problemas como, por ejemplo, la contaminación y el cambio climático que, si los analizamos a la escala de una ciudad grande, nos damos cuenta de que necesitamos de un tipo de pensamiento en el que es necesario unir distintas disciplinas. Este es un área que llevo estudiando desde hace quince años. **Vayamos al origen: defina qué es para usted la arquitectura.** Quizás vaya más allá de la arquitectura en sí, porque, si uno analiza una ciudad, tenemos la arquitectura de los edificios individuales, pero luego están las raíces de la ciudad: las plazas, los puentes, el transporte público, que son como el pegamento urbano que hace que todos estos edificios individuales estén unidos entre sí. La interacción entre las infraestruc-

turas y los edificios: esa es la clave.

¿No le suena a un concepto de ciudad un tanto utópico, a estas alturas de la historia?

Hay una serie de modelos muy tradicionales de urbe. Madrid, por ejemplo, es un ejemplo tradicional. Londres es otro ejemplo... Barcelona, París. Pero hemos visto desde principios del siglo XX un nuevo modo de entender la ciudad en el que durante muchos años esta se ha visto como un ámbito pensado para los coches. Hemos visto ciudades muy diferentes, que abarcaban grandes extensiones, con enormes carreteras y autopistas. Este modelo de ciudad ya está desactualizado, anticuado. Incluso en las economías emergentes se está intentando copiar, pero son modelos poco sostenibles. Ciudades como Madrid son mucho más humanas, más fáciles de asumir para las personas.

¿Madrid es una de las ciudades más habitables, según su criterio? ¿Cuál sería el caso contrario?

Cuando las ciudades se amplían, empiezan a extenderse hacia lo que antes eran zonas de campo. Repetimos gran parte de los problemas de las ciudades, creando nuevas densidades urbanas y, nuevamente, dependemos del coche como única vía de conexión. Creo que cada vez somos más conscientes de estos problemas.

¿Entiendo que la sostenibilidad es una de sus grandes preocupaciones como individuo y como arquitecto?

Intento crear edificios que es-

tén conectados con la naturaleza, que consuman menos energía, y que sean básicamente más limpios, sobre todo en relación con el medio ambiente.

¿Siempre ha tenido las cosas así de claras? ¿No se ha dejado tentar por la arquitectura espectáculo que tanto ha campado a sus anchas en los últimos años?

Creo que los edificios que se encuentran en las últimas fases de preparación en mi estudio están muy enraizados en conceptos que ya estábamos trabajando en la década de 1970. Si uno analiza un aeropuerto como el de Stansted, en Londres, que rediseñamos totalmente, se aportó luz del sol, se redujo el consumo de energía y se convirtió en un espacio mucho más humano. Fue en sí una revolución. Cuando tienes la responsabilidad de reformar o crear espacios en grandes comunidades en los que puedes mostrar proyectos sostenibles, con un uso cero de energía, lo que plantea es la posibilidad de que se formulen preguntas sobre cómo se han hecho las cosas hasta el momento. Este proceso de reforma permite aprender del pasado.

¿No hay futuro sin respeto al pasado?

Tenemos que aprender del pasado. En cierta manera, ya seas periodista, abogado o médico, todos estamos trabajando con el conocimiento que heredamos del pasado, y lo que hacemos es plantearnos preguntas y responder a los cambios. **Tal y como habla de la arqui-**



La fundación

«Vamos a poder comunicar a un público más amplio, más joven, pero también a ser capaces de motivar»

El Salón de Reinos

«Me apetece tanto ese proyecto porque me parece que es como cerrar un círculo en Madrid»

El Muro de Berlín

«He traído hasta aquí un trozo del muro porque para mí es importante dentro de un diálogo visual»

tectura, tan pendiente del bienestar del hombre, me recuerda a la filosofía y sus eternos asuntos. ¿Un arquitecto es un poco un filósofo?

Creo que siempre va a haber gente que plantee preguntas fundamentales sobre cuál es el papel del diseño, y luego habrá gente que considerará que el diseño, tanto en la arquitectura como en los propios artefactos, es algo mucho más similar a la moda. Y las modas son algo que no perdura. El ideal en cuanto al diseño tiene que ser un diseño que perdure en el tiempo, que perte-

nezca a su propio tiempo, y que además tenga la capacidad para ir más allá de su propio tiempo. Y quizás esa sea la mejor definición de un clásico: algo que años, décadas después, podemos volver a analizar y ver cómo habla y cómo reflexiona sobre aquellas cosas que pertenecieron a una época concreta, pero que perduraron más allá.

Veo que en su mesa tiene una pequeña escultura de un cerebro, y que en la pared hay colgada un foto suya con Marina Abramovic en la que usted lleva un cerebro por sombrero. Me pregunto y le pregunto: ¿cómo funciona el cerebro de Norman Foster? ¿Cómo controla una mente que -observo- parece hiperractiva?

La respuesta más sincera es que no tengo ni idea. Estoy buscando algo, que ahora mismo no sé dónde está. No puedo decirle exactamente cómo funciona mi cerebro, pero sí que siempre estoy intentando pensar cómo podemos hacer que algo complejo se comunique con nosotros de tal manera que deje de ser tan complejo y sea más fácil de entender. Si se trata de un edificio: ¿el edificio puede hablarnos? ¿Puede el edificio hacer que el contacto con la naturaleza, con la luz del sol, con las vistas que lo rodean y quizás, como decía antes, gran parte de estos elementos en los que ahora creemos, se puedan no solamente hacer realidad, sino demostrar su va-

►►►

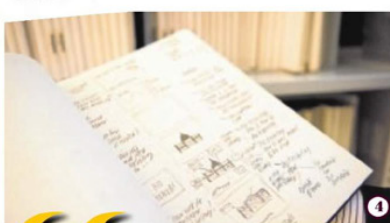
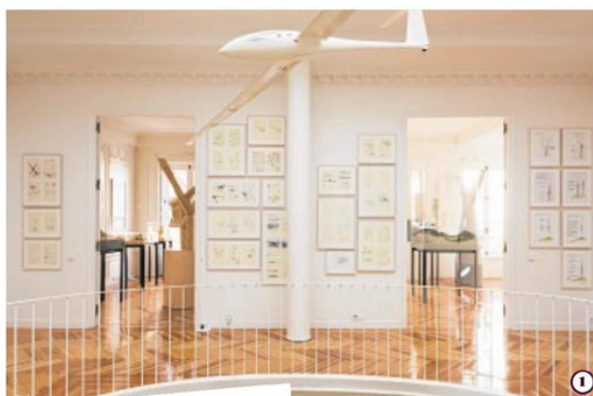
►►

lidez, su utilidad? Quizás se trata de pasar de un mundo que se puede medir a un mundo más intuitivo.

Cada pregunta que le hago, usted la acompaña con un dibujo, aunque sea un sutil trazo. ¿El dibujo para Norman Foster es la esencia de todo? Tengo suerte. Para mí, dibujar es algo que sucede de forma natural. Es tan natural como escribir, por eso, si tengo cualquier libro, cualquier cuaderno, siempre se va a ver una mezcla de dibujo y de texto. Pero hay arquitectos en la Historia que han creado magníficos edificios y que dibujaban mucho mejor que yo, y luego hay otros que han construido unos edificios maravillosos pero que no tenían ningún tipo de habilidad para dibujar. A la hora de hacer las maquetas... Las maquetas también son muy importantes, porque si, por ejemplo, estoy dando una clase sobre diseño de edificios, necesito que mis alumnos creen las maquetas mucho antes que el dibujo. En una réplica en tres dimensiones no puedes engañarte a ti mismo, porque cuando dibujas haces que las cosas sean preciosas, incluso cuando no lo son. Pero cuando estás con el edificio real, la maqueta te avisa, no te engaña. La maqueta no miente. Entiendo que Norman Foster no sabe trabajar sin colaborar con otras voces a su alrededor.

Estoy mucho más cómodo en mi faceta de diseñador trabajando con otras personas. El crear un equipo con personas de distintas disciplinas es justo lo opuesto a la manera en que normalmente te enseñan a trabajar. Cuando te están formando para ser arquitecto, diseñas el edificio y luego das el proyecto a otras personas para que siga su proceso. Pero con ese enfoque pierdes muchas oportunidades porque hay una gran gama de opciones, porque siempre hay muchas más maneras de diseñar cualquier cosa.

¿Es por eso que muchas preguntas que le estoy haciendo usted no las responde en primera persona, sino en tercera persona del plural? Yo me siento seguro y más cómodo si al diseñar un edificio trabajo en la misma sala con



Pinceladas

1. Vista interior de la nueva Fundación en Madrid
2. Boceto del año 2016 del pabellón de entrada
3. Diseño para un club masculino en Kent
4. Cuaderno de notas de Norman Foster



Modelos de ciudad
«Ciudades como Madrid son mucho más humanas, más fáciles de asumir para las personas»

¿Pasado o futuro?
«Ya seas periodista, abogado o médico, todos trabajamos con el conocimiento que heredamos»

En su cabeza
«Siempre estoy pensando cómo hacer que algo complejo se comunique de manera natural»

una serie de personas con otras habilidades que, de un modo u otro, van a estar relacionadas con el edificio final. Y también es mucho más cómodo trabajar con gente más joven, porque lo más probable es que no tengan miedo a plantearme retos. El crear un entorno creativo también es en sí otro modo de diseñar. Si como diseñador tomas la decisión, de forma consciente, de ser capaz de hacer algo más, puedes enseñarte a ti mismo como persona. El reto que se plantea es crear ese entorno creativo que te permita multiplicar los esfuerzos que generas para aprovecharlos mejor. Es un acto de «diseño» consciente y voluntario.

¿Voy más allá si le defino como un hombre del Renacimiento, no sólo, o exclusi-

vamente, como un arquitecto?

Creo que es más fácil que alguien desde fuera opine. Creo que, como estudiante, siempre tuve interés por los espacios y las ciudades. Siempre sentí un gran interés por lo que podríamos decir que es la arquitectura sin los arquitectos. Me fascinaban los edificios humildes. Por ejemplo, las grandes naves agrícolas, las que se utilizan para la ganadería. Con el tiempo, he mantenido ese interés como diseñador de edificios individuales. No obstante, también me he vuelto mucho más consciente de la importancia de lo que es la imagen general, más amplia, en paralelo a aquello que nos permite ver todos los aspectos. He dedicado mucho tiempo al diseño de mobiliario.

rio. Eso me permite ir de una escala a otra y abarcarlas todas.

Habla de escalas. ¿Lo espectacular y el espectáculo ha hecho daño a la arquitectura? Quizás sea un mensaje muy importante para transmitir a las generaciones más jóvenes que todo tiene el mismo nivel de importancia. El diseño del mobiliario es tan importante como conseguir el edificio más alto.

Mientras esperaba la hora en que me había citado para esta entrevista, estuve dando una vuelta a la manzana y vi que en el patio cerrado donde se va a exponer la obra de grandes artistas, hay también un trozo bien grande del Muro de Berlín. ¿Por qué lo ha traído hasta aquí?

Parece un capricho que me he permitido a mí mismo, pero he traído este trozo del muro porque para mí es importante dentro de un diálogo visual. Mi trabajo para el Reichstag fue un proyecto muy importante para mí, y creo que, en gran medida, para un país y para una generación, en el que desempeñé, junto con mis compañeros en este trabajo, un papel más o menos relevante. Ese proyecto en sí fue muy simbólico, en un momento en el que las barreras y los muros se derribaban. Quizás el Muro de Berlín nos recuerde que hoy no deberíamos estar construyendo barreras, no deberíamos estar construyendo muros, sino que deberíamos derribar algunos más, que tendríamos que derribar muchas más barreras. Así que es un símbolo de la época en la que vivimos, es un recordatorio. Es un elemento nostálgico en mi caso.

Ha trabajado en infinidad de lugares, países, ciudades. ¿Le queda algún sitio donde le gustaría hacer un proyecto, dejar su huella como arquitecto?

Creo que me gustaría ser parte de una iniciativa que pueda plantear soluciones a los problemas más importantes, por ejemplo, en los países emergentes. Hacer frente al uso de la tecnología para obtener energía limpia para aquellas zonas en las que, por ejemplo, hoy por hoy, no hay electricidad. Me gustaría ser parte de las soluciones para los grandes problemas. Pero, mientras tanto, la verdad es que, como arquitecto, soy como el perro de Pavlov: me ofrezco un proyecto de diseño y no puedo resistirme. Por eso me apetece tanto el proyecto aquí en el Museo del Prado, me parece que es como cerrar un círculo en Madrid.

Publication
La Razón

Date
30/05/2017

Format
Printed



Norman Foster cumplirá 82 años el jueves

Gema PAJARES - Madrid

Empujar el portón de hierro negro que da acceso al número 48 de la calle Monte Esquina en entrar en otra dimensión. Unavez dentro los ojos, como en un baile infinito, dan vueltas buscando un punto donde concentrarse. No es sencillo, no. Una escultura de Cristina Iglesias suspendida y realizada en fibra de carbono (Sin título, 2017; ninguna de las piezas que iremos viendo en este oasis va acompañado de identificación alguna) conecta el señorial edificio que antes fue embajada y después sede de un banco —levantado en 1902 por Joaquín Saldaña— con la parteneueva, conocida como «el pabellón». Muy cerca «Mujer recostada de Henry Moore». El espacio está rodeado de cristal y espejos en el que se exponen todas las influencias del arquitecto, un pequeño reducto para su mundo más íntimo donde la estrella principal es un vehículo que se fabricó para Le Corbusier, expuesto como si acabara de salir del taller. Foster, admirador suyo, lo compró y lo puso a punto una vez a la semana se da cuerda a su motor. Si mira hacia arriba verá suspendidas en estable equilibrio unas nubes plateadas de frígo Mangano-Ovalle. Unas cuantas vitrinas con deportivos a escala de hace medio siglo, vagones de tren, aviones, prototipos... Fotografías en las

paredes y una enorme mesa rodeada de sillas y sobre la que se levanta una cordillera. El sistema de apertura de la puerta de cristal es otra historia. La obra, que sufrió algunos parones en 2013, está firmada por Raúl Gómez y David Delgado. Seis meses, por increíble que pueda parecer, tardaron en levantarlo y ha sido el único punto de fricción en la construcción, la única burbuja de modernidad que se yergue frente al edificio histórico, respetado al milímetro y rehabilitado para convertirlo, sin alterarlo, en un santuario del arte.

» **LIMPIO, BLANCO, ORDENADO** María Nicanor, que es la directora de la Fundación Norman Foster —que el jueves tendrá su puesta de largo en Madrid en forma de simposio donde se reunirán grandes popes del mundo del diseño, el arte y la arquitectura para dialogar sobre el futuro de las metrópolis, que no es tema baladí— tiene claro dónde está el corazón de este inmenso espacio de más de 1.700 metros cuadrados: en el archivo, que ocupa la planta baja. Accedemos por la entrada principal donde una pieza en madera de Ai Weiwei da la bienvenida, giramos a la derecha y después bajamos unas escaleras hasta la sala de mandos. Blanco, limpio, todo nuevo. Impoluto y silencioso. Cada cosa en su sitio y un sitio para cada cosa. Abundan las me-

FOSTER EN LA CABEZA DEL ARQUITECTO

Inaugura oficialmente el jueves su Fundación en Madrid, un espacio que alberga gran parte de su universo y que se levanta en un palacete de la calle Monte Esquina de Madrid. Allí reúne presente, pasado y futuro



EL PABELLÓN reúne el universo íntimo del arquitecto. El coche diseñado para Le Corbusier (al fondo) ocupa un lugar privilegiado



PLANO SOBRE PLANO. Dibujo de 2016 de la entrada a la Fundación: a la izda., el edificio histórico; al fondo, el pabellón transparente

sas blancas, las maquetas blancas, los lapiceros en botes. La tecnología punta, un avión cuelga del techo y un dirigible también. Incluso una nave espacial. Las paredes están recorridas por librerías repletas de volúmenes (¿y si nos quedáramos allí sin hacer ruido?, pensamos por un momento). «La Fundación no es un museo. Ha sido concebida como un centro de estudios con programas diferentes y becas», comenta Nicanor. Foster, que también fue estudiante y joven, no ha olvidado su etapa de aprendiz, de colegial con nivel, de alumno aventajado. Siempre lo ha tenido muy presente. Y es a quienes serán la generación de mañana a quienes va dirigido este inmenso laboratorio arquitectónico. La Fundación comenzó su andadura en 1999. Al recibir el Premio Pritzker el arquitecto decidió conceder becas de viaje a estudiantes de arquitectura. Lo hacía en colaboración con la RIBA (Real Instituto de Arquitectos Británicos). Esa fue la semilla que ahora ha germinado. La idea cobró fuerza, se hizo corpórea y acaba de estrenar sede propia.

» UN CUADERNO DE 1948

El archivo, no nos desviemos, es el corazón del propio Foster y se divide en cinco secciones: dibujos y planos, material fotográfico, maquetas, correspondencia, cuadernos de trabajo y memorabilia y biblioteca. Ahí está también su cabeza en ebullición constante: sus maquetas, sus primeros planos y sus cientos de libretas que vemos ordenadas, con la letra de estudiante y el trazo de quien empieza a dibujar y ya apunta maneras. Entre los incunables con su firma, un cuaderno ya desgastado de 1948 con los apuntes de clase de cuando estudiaba en la Universidad de Yale: casi setenta años nos contemplan y nosotros, casi incrédulos, clavamos los ojos en sus hojas curtiduras por el tiempo. Otros contienen dibujos de helicópteros o coches, por ejemplo, los que se guardan a partir de los setenta. Y hasta hoy, pues Sir Norman sigue utilizando el lápiz y el papel para dar forma a sus ideas. Y que siga siendo así. Un dato: se conservan 1.240 «sketchbooks» (cuadernos de diseño, para entendernos) y cada semana el maestro completa uno. Calculen ustedes los que puede llegar a tener en un año. Por las ventanas se ve el jardín. Y detrás del flamante vehículo de principios del siglo XX un fragmento del Muro de Berlín.

Sobre una mesa blanca, claro, despliegan dibujos de obras. Pro-

fuera de serie

Publication
Fuera de Serie

Date
27/05/2017

Format
Printed







ENTREVISTA Norman Foster

Es su esquina favorita en su ciudad favorita. Al otro lado del ventanal, los árboles que él dice son "un buen diseño; plantar ahí esos árboles es un buen diseño", porque alegran la vida de esta diminuta y señorial calle de Jenner en su cruce con Monte Esquinza, sede de la bellísima Fundación Norman Foster, Madrid. Sobre la mesa de estudio, un gran dibujo de la central de Bloomberg que construye en Londres. Perdón, ¿estaba usted trabajando?

Impone, como imponen sus edificios, pensar que vas a entrevistar a quien quizá sea el arquitecto vivo más laureado y venerado del mundo, el genio del *high-tech*, Premio Pritzker 1999, nombrado *lord* Norman Foster of Thames Bank por su graciosa majestad la reina Isabel II de Inglaterra. Pero la impresión se desvanece nada más verlo avanzar sobre sus zapatos de ante azul acariciando la madera de este salón repartidor, a cuyos costados se abren las salas expositivas del piso bajo, antiguo palacete del duque de Plasencia, nuevo edificio fundacional que recibe estos días los últimos retoques, platórico ya de arte y de vida. En un rincón de la sala, charlábamos con

lady Foster sobre pieles, cremas hidratantes y por ahí, tan normales, subterfugios femeninos, cuando el arquitecto aparece. *Jeans*, jersey fino cuello cisne (un *must* de *lord* Foster) y su egregia cabeza. Me conduce al piso superior: "Sí, estos son mis rincones de trabajo aquí: esta mesa, otra que tengo en el ático y los archivos del sótano; aunque también trabajo en casa, a la vuelta de la esquina", explica, en respuesta a mi cara de sorpresa, porque lo imaginaba de visita y resulta que no, que él no deja de trabajar nunca, en ningún lugar, y cuando hoy se dé un respiro, a media tarde, día festivo en Madrid, cogerá su bicicleta y se hará unas decenas de kilómetros por la Casa de Campo y alrededores. Me lo enseña en una aplicación de su móvil, los kilómetros que rueda cada día, 70, 35, 50... Depende del tiempo que tenga. En su bici o sobre sus tablas de esquí de fondo, cuando está en Suiza, donde tiene su tercera residencia (Londres-Madrid-Lausana). Una vez al año hace un gran *tour* ciclista con pena de amigos y una maratón de esquí.

Barrio obrero de Levenshulme, ciudad industrial de Manchester, Reino Unido, 1 de junio de 1935: en seis días cumplirá 82 años. Esta es su vida después de superar un cáncer de intestino y un ataque al corazón: viaja continuamente en su Falcon 900 (es diseñador de aviones y piloto por la RAF) de una punta a otra del planeta, proyecta y construye en medio centenar de países al mismo tiempo, dirige un equipo de más de un millar de personas y no piensa parar nunca. No sabría hacerlo, solo así imagina ser feliz.

"Muchos parten de un prejuicio aprendido: si haces algo bonito no va a funcionar y si haces algo funcional no va a ser bonito; pero es erróneo. Hay que esforzarse hasta conseguir que lo que construyes sea asequible, funcione bien y sea bonito"

PREGUNTA. "Lord" Foster, ¿qué es la gente sin pasado?

RESPUESTA. Como siempre digo a los estudiantes, si uno quiere mirar lejos hacia delante, primero habrá de mirar lejos hacia atrás. Hay muchos factores que están en la génesis de un diseño, pero para mí uno de los más importantes es la Historia. Si te fascina el futuro, por fuerza necesitas apasionarte del pasado, porque están absolutamente ligados. Y el problema es que el sistema educativo contempla la Historia como un compartimento aislado. En el colegio nunca nos enseñaron que la Historia del Arte tenía que ver con el pasado ni con el futuro, en cambio recuerdo que al llegar a la Universidad de Yale, el profesor Vincent Scully enseñaba Historia vinculándola incluso a los estrenos de cine en la ciudad, y por supuesto a lo que hacían los grandes arquitectos de la época, como Louis Kahn o Saarinen. Todos los seres humanos somos producto de la influencia del pasado, igual da a lo que te dediques.

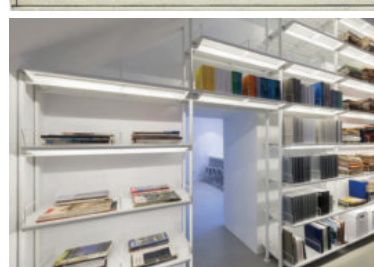
P. Uno de los principales cometidos de su fundación será promover el pensamiento interdisciplinar. ¿Por qué está convencido de que es la mejor manera de inspirar a arquitectos, ingenieros, urbanistas y diseñadores para que sean capaces de mejorar el entorno?

R. Estoy convencido de las ventajas de reunir todas las disciplinas y que tanto los profesionales como los estudiantes puedan escuchar voces diferentes. Nuestros foros reunirán artistas, ingenieros, investigadores, políticos, líderes civiles y cuantas disciplinas puedan aportar su visión para un mejor entorno, indispensable hoy para hacer frente al reto medioambiental. Conseguir el mejor y más sostenible diseño requiere reunir y coordinar muy diferentes voces en lugar de, como suele suceder, encargar soluciones separadas a cada especialista.

P. "La calidad del diseño determina la calidad de nuestras vidas; no es una actitud de moda sino, una cuestión de supervivencia", donde ¿diseño es?

R. Diseño es todo. Diseño es la decisión de alguien de plantar ese árbol ahí enfrente; si quitamos esos árboles, este lugar no sería tan agradable para vivir. Diseño es que haya un parque para pasear, diseño es este vecindario, es planificar plazas y patios donde entre la luz del sol. El buen diseño nos hace sentir mejor y por tanto tener mejor salud. Y antes esto era algo que deducíamos y argumentábamos sin una base científica, pero recientemente se han hecho muchas investigaciones que lo prueban: un paciente se recupera antes en una habitación bonita con una vista agradable y si un niño crece en un entorno bonito y en contacto con la naturaleza, sus capacidades se desarrollarán mucho mejor.

P. Por tanto, ¿es la belleza un valor moral inherente a la arquitectura, sea lo que sea que se proyecte?





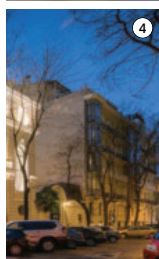
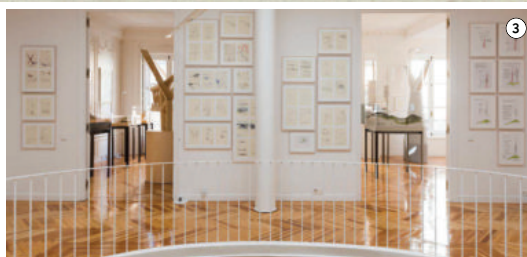
R. El término *belleza* tiene diferentes acepciones: si vives en la afueras de Madrid y dispones de un fantástico tren que te lleva a casa muy rápido y de modo entretenido, diremos que esto es bello. También decimos que el día es bonito, y una escultura o un edificio pueden ser bonitos. Sabemos lo que necesitamos, la simplicidad de un *haiku* es bonita y la complejidad de un reloj analógico, también. La belleza depende de valores como la integridad y la verdad. Yo empecé mi vida laboral muy joven como oficinista municipal y sé lo aburrido que esto puede ser, por eso me empecé siempre en crear ambientes bonitos para las oficinas y sigo empenándome en que las empresas y las administraciones entiendan que es posible y es muy recomendable para el éxito del trabajo. Porque muchos parten de un prejuicio aprendido, si haces algo bonito no va a funcionar y si haces algo funcional no va a ser bonito; pero esto es totalmente erróneo, hay que esforzarse hasta conseguir que lo que construyes sea asequible, funcione bien y sea bonito.

P. Es decir, *arquitectura funcional y emocional al mismo tiempo, algo que casi siempre ha sido ajeno a la vivienda, reservándose para grandes monumentos. ¿Vivienda y arquitectura son por fin sinónimos en esta era global o la vivienda sigue siendo solo una necesidad?*

R. Existen casi 2.000 millones de habitantes en el planeta que no tienen una casa decente, 1.600 millones sin electricidad y una inmensa proporción sin agua corriente y potable. Primero habría que mejorar estas estadísticas y garantizar un cobijo seguro a toda la población, y a partir de entonces se puede empezar a mejorar las calidades básicas. Aunque la profesión no contemple este problema como algo arquitectónico, lo es en su estado más elemental; es una necesidad, como dice, que debe ser atendida por los profesionales poniendo a su servicio nuestro conocimiento. Para mí, combinar las habilidades de diseño y las iniciativas políticas es parte de la arquitectura.

P. "Lord" Foster, ¿qué paisaje urbano y rural nos han dejado la arquitectura y el urbanismo contemporáneos?

R. Creo que entiendo por dónde va, sí, porque gran parte del paisaje ha sido destruido, y por eso necesitamos urgentemente recuperar el concepto de planificación. Tenemos que concentrar el desarrollo, algo que tradicionalmente dábamos por hecho. A ver cómo le explico esto: pongamos su ciudad, Barcelona, que es muy densa, puede ir andando a un restaurante, a un cine, un mercado, pero la arquitectura y el urbanismo contemporáneos han perdido en cierta medida la conexión con esa raíz, y debemos volver a aprender de esa tradición. ¿Por qué?, porque la tierra en los alrededores urbanos es extensa y hemos construido en densidades bajas, de modo que para cualquier cosa tienes que coger el coche. Pero necesitamos volver a construir densamente, de un modo compacto, y dejar de malgastar el terreno en calles interminables, porque no es sostenible, consume energía, es antisocial y crea espacios muertos, marginales; es decir, construimos casas



ENTREVISTA Norman Foster

"Mi ciudad ideal es densa, humana, peatonal o al menos caminable... Y Madrid encaja con esta descripción, aunque por supuesto, es mejorable en aspectos como el tráfico"

pero no creamos comunidades. La tierra es el bien máspreciado que tenemos.

P. Bien, y ahora que sabemos que "debemos hacer más con menos" [argumento del documental "¿Cuánto pesa su edificio, señor Foster?"] y que "sólo con creatividad encontraremos soluciones", ¿es hora de volver a la simplicidad después de tanta "starchitecture" y esnobismo? [Norman Foster es considerado la estrella más rutilante de la galaxia "star system", y la pregunta pudiera parecer grosera. En su rostro se perfila una leve mueca de estupefacción, pero mi gesto niega el envite, porque es amable; y su respuesta, fabulosa y didáctica].

R. Sí. Mire, si se fija en las mejores zonas de ciudades tradicionales como Londres, Madrid o Barcelona, su arquitectura es bastante repetitiva, y la estructura de sus calles, relativamente simple. Por ejemplo el Londres georgiano es una aburrida sucesión de ventanas, puertas y casas idénticas alrededor de una plaza, sí, pero funciona y es bello, y debemos redescubrir la fórmula. El mismo ejemplo podemos ver en las plazas góticas de Barcelona; es decir, que para lograr un gran entorno no necesitas intervenir como si aquello fuera una exposición, en el sentido de: "¡Mira lo que he hecho!".

En este momento, *lord Foster* se levanta y elegantemente me conmina a seguirle, me lo quiere explicar de un modo práctico con un ejemplo; dibujos, planos y maquetas que se exponen en una sala contigua: las bodegas de Château Margaux en la Aquitania francesa, junto al palacio original de 1850. "Todo el mundo esperaba que hiciera una especie de heroica arquitectura moderna; pues bien, lo que hice fue buscar las tejas originales del palacio y levantar una construcción que se funde completamente en el escenario. Quise hacer un edificio realmente simple y humilde, y sólo cuando te acercas te das cuenta de que es un edificio moderno. Hacer edificios humildes es algo que también me fascina".

P. Sin embargo es usted considerado uno de los pioneros del "high-tech". ¿Sólo la tecnología podrá salvarnos del reto medioambiental? ¿Cómo se puede utilizar la tecnología y la industria para lograr bienestar y belleza, conceptos en principio antagónicos?

R. Arquitectura y sociedad han dependido siempre de la tecnología. El hombre ya utiliza la tecnología para crear un mejor refugio y salir de la cueva, y esta tradición permanece intacta. Las sociedades que no disponen de electricidad tienen un promedio de vida muy inferior al nuestro, no tienen acceso a la educación, no disfrutan de libertades políticas, sexuales, etcétera. Son tantas las cosas que nos vienen dadas porque tenemos energía eléctrica... Pero también hay una consecuencia directa de la energía, que es la polución y el cambio climático. Por tanto, si queremos ser longevos y saludables, necesitamos encontrar el modo de crear energía limpia. Y ahora sabemos cómo hacerlo, somos capaces de construir edificios que producen más energía de la que consumen, de modo que pueden abastecer a la sociedad. La tecnología es un medio para lograr un fin, no es un fin en sí misma, por tanto, pongámosla al servicio de un entorno limpio y elegante. Estamos acostumbrados a las imágenes de Pekín oscurecido por la polución, pero yo siempre recuer-

do a mis alumnos que en los años 50 una densa niebla de contaminación se extendió sobre Londres durante cinco días y causó la muerte de 12.000 personas [London smog crisis, 1952]. A partir de ahí se tomaron medidas para regular el consumo de carbón y cambiarlo por gas, y ahora debemos hacer la transición a la energía solar, sin remedio.

P. "Lord" Foster, he leído que su pasión por la tecnología empieza siendo usted un niño de 5 años, en la industrial ciudad de Manchester, ¿por qué eligió la arquitectura en lugar de la ingeniería?

R. Dejé la escuela a los 16 años, siempre me habían interesado los edificios, y el arte en general, pero no des-



Las razones de Foster para traer a Madrid la fundación son:
1. PERFIL DE CIUDAD
"Compacta, con

un fantástico estilo de vida y un clima estupendo".
2. GEOGRAFÍA Y CULTURA
"Es una ciudad del sur muy vinculada a Sudamérica, y a la vez muy europea, y cercana

a África".
3. TRADICIÓN ARQUITECTÓNICA
"Sus escuelas de arquitectura e ingeniería son estupendas y creo que están más conectadas entre sí que en la mayoría de los países".

cubrí que la arquitectura era una profesión hasta unos años después, trabajando como oficinista en el ayuntamiento. Entonces tuve que hacer el servicio militar obligatorio que duraba dos años [en la RAF se hizo piloto], y un año después me matriculé. Digamos que me llevó unos años descubrir que podía llegar a ser arquitecto, porque no vengo de un entorno universitario, nadie antes en mi familia había estudiado en la universidad. Fue un autodescubrimiento.

P. ¿Hubiera sido un brillante ingeniero?

R. Mi inspiración se remite siempre a mi infancia, al modelismo de trenes y aviones, a mi fascinación

"Si como estudiante pude viajar fue gracias a obtener becas, porque mis padres eran fantásticos y me apoyaban mucho, pero no podía pedirles dinero para viajar, era impensable"

por las locomotoras y, en definitiva, por cómo las cosas funcionan. Y para que toda esa curiosidad e influencias se conjugaran y me hicieran ser consciente de que podía ir la universidad, estudiar y llegar a ser arquitecto, necesité, sí, un cierto tiempo.

P. Su carrera profesional comienza junto a "sir" Richard Rogers, viajando en busca de arquitectura, y este es precisamente otro de los objetivos de su fundación: promover el viaje de los estudiantes. ¿Por qué es fundamental viajar para ser un buen arquitecto?

R. Si mira atrás verá que en cuanto el hombre conoce la movilidad, nace el sueño del gran *tour*. Los arquitectos viajamos para inspirarnos en la historia de nuestra profesión, y yo, cómo le diría, todavía me considero un estudiante, y visito los lugares estudiándolos; las plazas, los espacios, el urbanismo, el trabajo de otros arquitectos incluso anónimos, la Historia, de los órdenes clásicos y antiguos a la arquitectura más contemporánea en la Bienal de Venecia... Y todo esto sólo se puede conocer viajando. Y si yo como estudiante pude hacerlo fue gracias a obtener becas, porque mis padres eran fantásticos y me apoyaban mucho, pero no podía pedirles dinero para viajar, era impensable. Por eso hemos creado las becas en colaboración con The Bartlett School, la mejor escuela de arquitectura de Inglaterra, y con el RIBA [Royal Institute of British Architects].

P. "Lord" Foster, ¿por qué Madrid? ¿Qué conexiones profesionales y culturales le ofrece esta ciudad?

R. Mi ciudad ideal es densa, humana, peatonal o al menos caminable... Y Madrid encaja con esta descripción, aunque por supuesto, y como todas las ciudades, es mejorable en algunos aspectos, como el tráfico. En mi práctica de arquitectura hay dos culturas dominantes además de la británica: la española y la alemana. No es accidental que en mi equipo en Londres haya un gran grupo de arquitectos españoles.

P. ¿Sus hijos viven aquí también, pese a la mala prensa de nuestro sistema educativo?

R. Mis hijos, como yo, en Madrid se sienten muy en su casa, están muy bien relacionados aquí; pero también como a mí, les gusta vivir en permanente tránsito, somos muy fluctuantes.

P. ¿Usted continúa viviendo y trabajando en cinco países diferentes por semana?

R. Tengo mucha movilidad. Llegué de Londres ayer domingo y el miércoles regreso, el jueves estaré en Suiza y, otros lugares por medio, por supuesto, volveré aquí a finales de mes y pasaré el verano en América.

P. Y, ¿aún monta en bicicleta un promedio de tres horas al día?

R. Sí [es cuando me enseña la aplicación en su móvil, con el *ratio* de horas por día rodando]. Mire, el viernes hice 72 kilómetros, el domingo, 41... Y en este otro color aparecen los kilómetros que hago de esquí de fondo.

P. "Lord" Foster, si la arquitectura ha de anticiparse al futuro y sus cambios, y si "El futuro es ahora", como reza el título del foro inaugural de su fundación, ¿qué vendrá después?

R. Más futuro, espero [risas y nos tenemos que ir]. ◀

La sede de la Norman Foster Foundation en Madrid se inaugura el próximo jueves 1 de junio. Monte Esquinza, 48. normanfosterfoundation.org

Publication
ICON Design

Date
27/05/2017

Format
Printed

Nobleza obliga

RECIBIDOR

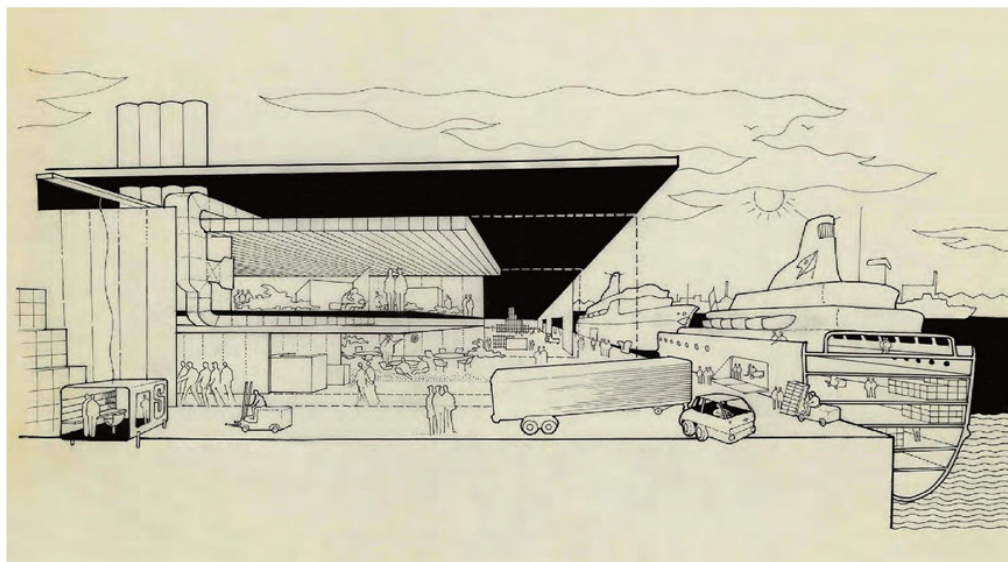
ARQUITECTURA Y DESARROLLO

El futuro según Lord Foster

“La Fundación Norman Foster promueve el pensamiento interdisciplinar y la investigación para ayudar a nuevas generaciones de arquitectos, diseñadores y urbanistas a anticipar el futuro”. Esta es la ambiciosa misión que el arquitecto ha pensado para la organización que unirá su archivo y su biblioteca en un palacete en el número 48 de la calle Monte Esquinza, en Madrid. Un edificio levantado en 1902 por el arquitecto Joaquín Saldaña para el duque de Plasencia que fue embajada de Turquía durante medio siglo y que Foster adquirió por nueve millones de euros a Bankia después de que lo pusiera en venta en 2012.

El espacio ha sido renovado completamente tras años de desencuentros con el Ayuntamiento de la capital. El arquitecto no se entendió con la corporación de Ana Botella, y paralizó el proyecto, pero sí lo ha hecho con la de Manuela Carmena, que será una de las ponentes de Future is Now, el forum inaugural de la Norman Foster Foundation. La cita, que se celebrará el 1 de junio, estará compuesta por paneles que versarán sobre las ciudades, la infraestructura, la tecnología y el diseño y contará con invitados como el exalcalde de Nueva York Michael Bloomberg, el diseñador Marc Newson o la historiadora María Nicanor, directora de la Fundación tras ser comisaria de las secciones de Arquitectura del Victoria & Albert Museum de Londres y el Solomon R. Guggenheim de Nueva York. Grandes nombres que se corresponden con las elevadas intenciones de la institución: desde su sede en Madrid, desarrollará iniciativas como Droneport, un prototipo pensado para la distribución de suministros médicos y otros productos esenciales en África. Una nueva tipología de edificio que no solo sirve como campo de aterrizaje seguro para drones en zonas densamente pobladas, también incluye una clínica, una oficina de correos o una plataforma para el comercio en Internet. I. L. R.

Planos, maquetas y dibujos de Norman Foster forman parte de su archivo que ahora tendrá su sede en la calle Monte Esquinza, en el barrio de Chamberí, Madrid.



Publication
ICON Design

Date
27/05/2017

Format
Printed

Nobleza obliga

RECIBIDOR

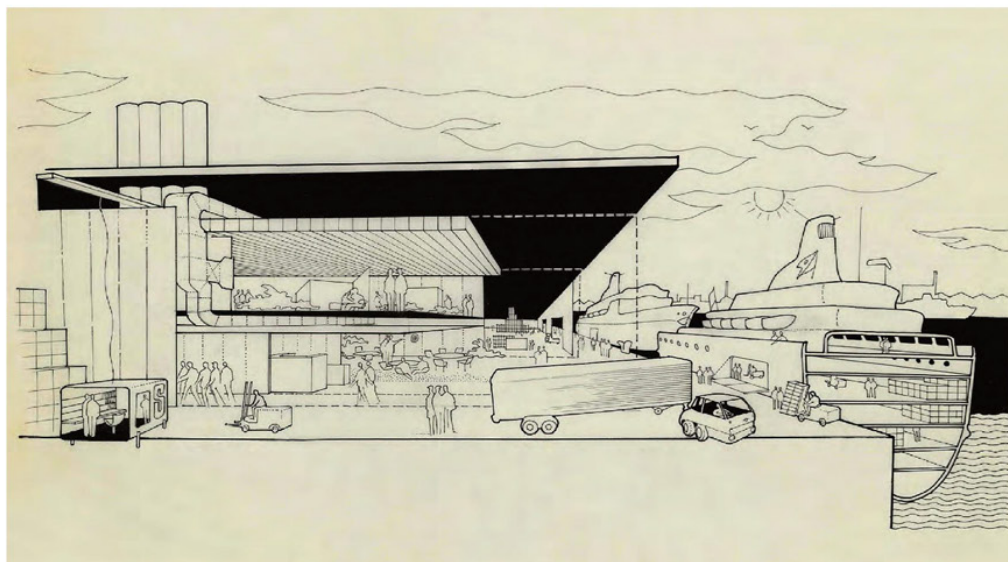
ARQUITECTURA Y DESARROLLO

El futuro según Lord Foster

“La Fundación Norman Foster promueve el pensamiento interdisciplinar y la investigación para ayudar a nuevas generaciones de arquitectos, diseñadores y urbanistas a anticipar el futuro”. Esta es la ambiciosa misión que el arquitecto ha pensado para la organización que unirá su archivo y su biblioteca en un palacete en el número 48 de la calle Monte Esquinza, en Madrid. Un edificio levantado en 1902 por el arquitecto Joaquín Saldaña para el duque de Plasencia que fue embajada de Turquía durante medio siglo y que Foster adquirió por nueve millones de euros a Bankia después de que lo pusiera en venta en 2012.

El espacio ha sido renovado completamente tras años de desencuentros con el Ayuntamiento de la capital. El arquitecto no se entendió con la corporación de Ana Botella, y paralizó el proyecto, pero sí lo ha hecho con la de Manuela Carmena, que será una de las ponentes de Future is Now, el forum inaugural de la Norman Foster Foundation. La cita, que se celebrará el 1 de junio, estará compuesta por paneles que versarán sobre las ciudades, la infraestructura, la tecnología y el diseño y contará con invitados como el exalcalde de Nueva York Michael Bloomberg, el diseñador Marc Newson o la historiadora María Nicanor, directora de la Fundación tras ser comisaria de las secciones de Arquitectura del Victoria & Albert Museum de Londres y el Solomon R. Guggenheim de Nueva York. Grandes nombres que se corresponden con las elevadas intenciones de la institución: desde su sede en Madrid, desarrollará iniciativas como Droneport, un prototipo pensado para la distribución de suministros médicos y otros productos esenciales en África. Una nueva tipología de edificio que no solo sirve como campo de aterrizaje seguro para drones en zonas densamente pobladas, también incluye una clínica, una oficina de correos o una plataforma para el comercio en Internet. I. L. R.

Planos, maquetas y dibujos de Norman Foster forman parte de su archivo que ahora tendrá su sede en la calle Monte Esquinza, en el barrio de Chamberí, Madrid.



Publication
El Comercio

Date
30/05/2017

Format
Printed

Foster elige España como laboratorio

El arquitecto abre en Madrid el jueves la fundación que acoge su extenso legado

Casi 75.000 documentos, objetos y obras de arte del Premio Príncipe de las Artes 2009 descansarán en el barrio de Chamberí

■ MIGUEL LORENCI

MADRID. Con 13 años Norman Foster (Mánchester, 1935) anotaba en una libretita negra con tapas de hule sus reflexiones, observaciones y anhelos. Cuajaba ya sus notas de dibujos. El genial arquitecto siguió haciéndolo, y aquella libreta infantil se convirtió en su laboratorio creativo. Casi 1.300 de las libretas que ha completado a lo largo de su carrera son parte del legado que ha depositado en la Fundación Norman Foster que, tras años de negociaciones, abre ahora en Madrid. Depositaria de su legado, de todos sus proyectos, su archivo completo y buena parte de su colección de arte, será un activo centro «global e interdisciplinar», su laboratorio de formación e investigación.

En el número 48 de la calle Monte Esquinza, en la zona más noble del barrio de Chamberí, está el antiguo palacete del duque de Plasencia que Joaquín Saldaña construyó en 1902. Antigua sede de una entidad bancaria y embajada de Turquía, Foster lo



El arquitecto británico Norman Foster. ■ GUILLAUME HORCAJUELO / EFE

adquirió en 2013 y lo ha remodelado superando trabas administrativas para autorizar la habilitación de una superficie protegida de casi 2.000 metros cuadrados. En un portentoso pabellón acristalado exhibe el Premio Príncipe de Asturias de las Artes de 2009 algunos de los objetos y piezas de arte que han jalonado su carrera. Para el estreno de su fundación Foster reúne el jueves en el foro 'Future is now', una gran tormenta global de

cerebros, a figuras como Michael Bloomberg, Nicholas Negroponte, Jonathan Ive o Alejandro Aravena.

La fundación Foster existe desde 1999. Pero carecía de sede física, ya que su fin primordial era conceder becas. Con esta espléndida base española, se erige como plataforma «global» de debates y centro «interdisciplinar» de estudios e investigación para arquitectos, diseñadores y urbanistas. «No es un museo; su

corazón es el archivo, reflejo de la inspiración de Foster, de sus vastos intereses y su obra», dice María Nicanor, directora de la fundación.

Comisaria de arquitectura, diseño y urbanismo, ha trabajado para el Museo Guggenheim de Nueva York, y el Victoria & Albert Museum. Con tres plantas, acoge en el sótano el apabullante archivo personal de Foster, con casi 75.000 objetos y documentos muy diversos desde 1950 hasta hoy. Hay maquetas, bocetos, planos, dibujos y películas. Está su biblioteca y las obras de arte de creadores importantes en su trayectoria: piezas de Brancusi, Ai Weiwei o Henry Moore. No falta un pedazo del muro de Berlín, las maquetas de todos los aviones y avionetas que el arquitecto inglés ha pilotado, o la gigantesca maqueta en forma de avión que hizo para el aeropuerto de Pekín. Lo más futurista es el pabellón, una caja alargada de cristal, acero y fibra de vidrio, obra de los arquitectos Raúl Gómez y David Delgado.

Casado con la española Elena Ochoa, creó la fundación al recibir el Pritzker y fue su esposa quien le sugirió emplear los 100.000 dólares de dotación en becar a estudiantes mediante una fundación. Algo crucial para este arquitecto de modesto origen social.

Publication
ELLE Decor

Date
01/06/2017

Format
Printed



Fundación Norman Foster ¡qué bueno que viniste!

"Vincular arquitectura, diseño, tecnología y arte, para prestar un mejor servicio a la sociedad". Es uno de los lemas de la fundación que abre el 1 de junio su sede en España. Divulgará cronológicamente el archivo del arquitecto británico desde los 50 hasta hoy. ¡Un lujo! normanfosterfoundation.org

Publication
Der Tagesspiegel

Date
01/10/2017

Format
Printed

Technikseliger Optimismus

Text **Bernhard Schulz**



Blick in eines der vielen Skizzenbücher von Norman Foster, die im Archiv der Stiftung verwahrt werden
© Courtesy Norman Foster Foundation

Ein Stadtpalais, ein hochkarätig besetztes Symposium: In Madrid hat im Sommer der Stiftungssitz der Norman Foster Foundation eröffnet

Was in Paris ein *hôtel particulier* ist, findet sich in Madrid als *palacete*: ein Stadtpalais für Menschen, die andernorts ihren wahren Wohnsitz haben. So trifft es sich, dass die Norman Foster Foundation, die sich seit der Verleihung des Pritzker-Preises 1999 an Norman Foster allmählich entwickelt hat, nun in dem 1902 für den Herzog von Plasencia erbauten Stadthaus im Botschaftsviertel von Madrid ihr erstmals sichtbares Quartier aufgeschlagen hat. Der Prinzipal hat seinen Hauptwohnsitz bekanntlich vor Jahren von London in die Schweiz verlegt, was für einen Weltbürger wie den zum Lord mit dem Titel „Baron Foster of Thames Bank“ erhobenen Architekten die angemessene Adresse bildet.

Foster, geboren 1935 in der Industriemetropole Manchester, ist mit nunmehr 82 Jahren in dem Alter, wo man gerne Rückschau hält auf das Erreichte. Das Erreichte, das sind die unzähligen Entwürfe, die der Architekt nicht nur der Baukunst, sondern allgemein der Gestaltungsdisziplin hinterlassen hat, manche Projekt geblieben,

das meiste allerdings ausgeführt. In den wohllich geschnittenen Räumen der beiden Hauptgeschosse der Foundation sind darum, thematisch geordnet, Modelle aller Art und Größe, vom Detail bis zum ganzen Quartiersmodell, ausgestellt. Die Ikonen sind allesamt vorhanden, vom Sainsbury Centre for the Visual Arts über den Flughafen Stansted oder die Autobahnbrücke in Südfrankreich, die Bankentürme in Hongkong und Frankfurt bis zur Londoner „Gurke“, pardon, „Gherkin“, und natürlich der Berliner Reichstag; im Treppenhaus kamen Modelle der Flughäfen von Hongkong und Peking unter.

Weil auch dieser Platz nicht reichte, hat Foster dem angenehm proportionierten Eckhaus einen gläsernen Pavillon an die Seite gestellt, in dem einige exquisite Sammelobjekte Bewunderung heischen, wie beispielsweise das Automobil, das sich Le Corbusier mit einem Motor der Flugzeugfirma „Voisin“ selbst designed hat, klar, kantig und nunmehr vom stolzen Sammler in einer Weise restauriert, dass der Ursprungszustand dagegen eher nur gewöhnlich gewirkt haben kann. Der wahre Schatz jedoch verbirgt sich im klimatisierten Keller des Hauses, wo fleißige Mitarbeiter bis zum Ende dieses Jahres damit beschäftigt sind, viele tausend Skizzenbücher, Entwurfsblätter und Modelle zu rund 150.000 Datensätzen zu digitalisieren – und die originalen Vorlagen sachge-

recht aufzubewahren, die Fotografien beispielsweise in einer eigenen Kühlkammer.

Das ist alles so makellos arrangiert, dass man nach ausführlicher Besichtigung der Räume leicht depressiv werden kann ob der eigenen Unzulänglichkeit, und man fragt sich, von welcher stabiler Konstitution und unverwüstem Optimismus die Mitarbeiter beseelt sein müssen. Optimismus – das ist ein Schlüsselwort zum Verständnis Fosters. Auf dem Forum mit dem bezeichnenden Titel „Future is Now“, das Foster von der Stiftung zur Eröffnung ihres Gebäudes am 1. Juni, an seinem eigenen 82. Geburtstag, in Madrid ausrichten ließ, war es durchweg optimistisch zugegangen.

Hochkarätige Referenten und Diskutanten sprachen über die drei Themenkomplexe „Städte“, „Technologie und Design“ und „Infrastruktur“. Es geht Foster, wie er in seinem Eröffnungsvortrag sagte, um ein „ganzheitliches Denken“. Fokussiert ist er auf die Stadt als den Motor von Wachstum und Wohlstand, und die als dramatisch beschriebene Zunahme der Urbanisierung sieht er als Chance und Aufgabe. So schlägt Foster die Nahversorgung aus dem Umland vor, angetrieben mit aus Kläranlagen gewonnenem Dünger. Das Auto – einst Fortschritt, heute Feind – will Foster gänzlich überflüssig machen, mit öffentlichem Nahverkehr und autonomen Fahrzeugen. Und schnell war er dann bei den „drei Weltproblemen“, dem Klimawandel, dem weiterhin möglichen Atomkrieg und der Vernichtung von Arbeitsplätzen durch neue Technologien.

Mit letzterem nahm Foster die einzige Kontroverse vorweg, die auf diesem ansonsten technikseligen Forum ausbrach. Der Historiker Niall Ferguson war es, der den „Gegenschlag“ an die Wand malte, „sobald die Europäer merken, dass die Technik ihnen das Werkzeug aus der Hand nimmt“. Hatte nicht Foster schon vor „sechs Millionen arbeitslosen Lastwagenfahrern in den USA“ gewarnt? Ferguson, der in seinen Büchern in schöner Regelmäßigkeit Geschichte gegen den Strich bürstet, entzog dem Vernunftglauben den Boden, als er bei den solchermaßen bedrohten Massen das „Recht auf Dummheit“ geltend machte und zugleich darauf hinwies, dass „brillante Erfindungen missbraucht werden“ können und zu „unerwünschten Konsequenzen“ führen – siehe die Atombombe.

Schwer hatte es da der zunächst so selbstsichere Nicholas Negroponte, der Mitbegründer

ORCA AWA – Ihr Kostenmanager

Ausschreibung
Vergabe
Abrechnung

durchgängiges
Kostenmanagement

www.orca-software.com/whitepaper

Whitepaper
gratis



Der Hochhaus-Raum im neuen Stiftungssitz der Norman Foster Foundation in Madrid
Foto: Luis Asin/Norman Foster Foundation

des legendären Media Lab an der Technologie-Universität MIT, seinen Fortschrittsglauben – „in Zukunft werden Bauten wie aus einem Samen wachsen, statt aus Einzelteilen zusammengefügt zu werden“ – aufrechtzuerhalten.

Den besten Auftritt legte der Milliardär und langjährige Bürgermeister von New York Michael Bloomberg hin. Auch er betonte die Bedeutung des öffentlichen Verkehrs in der Stadt, setzte zudem mit einem Plädoyer für Kultureinrichtungen eins drauf – alles unter der Perspektive, hochqualifizierte Jobsucher ebenso wie frisches Kapital in die Stadt zu locken. Ihm und seiner ehemaligen Verkehrsstadträtin Janette Sadik-Khan genügten New Yorker Beispiele wie das Aufmalen von Fahrradspuren und die Einrichtung von Caféterrassen, um den Wandel durch kleine und kostengünstige Ad-hoc-Lösungen plastisch zu machen.

Leicht hatte es da Alejandro Aravena, der chilenische Darling der Architekturszene seit der von ihm geleiteten, letztjährigen Biennale in Venedig, die nahe Zukunft der Städte zugleich dramatisch wie hoffnungsfroh zu zeichnen. Bis 2050 müsse jede Woche eine Stadt von einer Million Einwohner gebaut werden, um den weltweiten Zuzug in die Städte zu bewältigen, führte er aus. Zugleich hatte er die kolumbianischen Seilbahnen im Angebot, die den benachteiligten Favela-Bewohnern

mit einem Mal Zugang zu innerstädtischen Arbeitsplätzen ermöglichen. Das kurz angerissene Stichwort „bezahlbares Wohnen“ ging allerdings in der allzu strikten Tagungsregie verloren – dazu hätten die das Forum dominierenden Sprecher aus New York und London einiges aus ihren Heimatstädten zu sagen gehabt, nur eben nichts Erbauliches.

So kam am Schluss die Rede auf das „Droneport“, die einfach und kostengünstig und selbst im tiefsten Urwald baubare Landestation für selbstfliegende Drohnen, die beispielsweise Medikamente in unterversorgte Gegenden transportieren können. In Venedig hatte Foster ein dünnwandiges Modell aufmauern lassen, über ganz leichtem Lehrgerüst, und diese elliptisch gekrümmte Schale mit offenen Flanken steht seither im hintersten Arsenal. In naher Zukunft soll sie so etwas wie einen sozialen Treffpunkt in abgelegenen Ortschaften bilden, deren Verbindung zur Außenwelt – ganz im Sinne des Tagungsmottos „Zukunft ist jetzt“.

Norman Foster Foundation

Monte Esquinza, 48, 28010 Madrid

www.normanfosterfoundation.org

Besuch der Stiftung nach Vereinbarung per E-Mail:
visit@normanfosterfoundation.org

Publication
TVE 1

Date
29/05/2017

Format
Broadcast Video



[Watch the video here](#)

Publication
TVE 1

Date
29/05/2017

Format
Broadcast Video



[Watch the video here](#)
(min 42:59)

Publication
Tele 5

Date
01/06/2017

Format
Broadcast Video



[Watch the video here](#)
(min 27:00)

Publication
Harper's Bazaar

Date
07/04/2017

Format
Digital

La Fundación Norman Foster abre sede en junio en Madrid

La organización sin ánimo de lucro ha anunciado la apertura en la capital de esta institución que trabaja en la investigación y desarrollo de proyectos dentro del ámbito de la arquitectura, el diseño y el urbanismo.

B Por **Silvia Ruiz de la Prada** 07/04/2017



Norman Foster y el Patronato de la Fundación Norman Foster abrirán el próximo mes de junio una nueva sede en Madrid dedicada a la investigación interdisciplinar, la educación y la elaboración de proyectos relacionados con la arquitectura, las infraestructuras, el arte, las tecnologías, el diseño y el urbanismo.

Con motivo de celebración de esta inauguración y de forma paralela, **se ha organizado la mañana del jueves 1 de junio el fórum *Future is Now*** donde se van a reunir personalidades destacadas y expertos en la materia. Este congreso o coloquio tiene como finalidad abordar retos sociales, económicos y de diseño a los que se enfrentan diariamente las ciudades del futuro. ***Future is Now* estará compuesto por tres sesiones dedicadas a las Ciudades, la Tecnología y el Diseño, y la Infraestructura**, donde se incluirá una presentación, una entrevista y un debate moderado en cada una de ellas. Este fórum, íntegramente en inglés, será retransmitido en *streaming* a través de la **web** de la fundación.

Norman Foster y el Patronato han nombrado a la historiadora María Nicanor como directora de la fundación, conocida por sus anteriores trabajos en el Victoria & Albert Museum de Londres y el Solomon R. Guggenheim Museum de Nueva York

La ubicación de la nueva sede de la Fundación Norman Foster será en un antiguo palacete en el 48 de la calle Monte Esquinza, en el histórico barrio de Chamberí en pleno centro de Madrid.



Norman Foster Foundation | 1 June 2017 from Norman Foster Foundation on Vimeo.

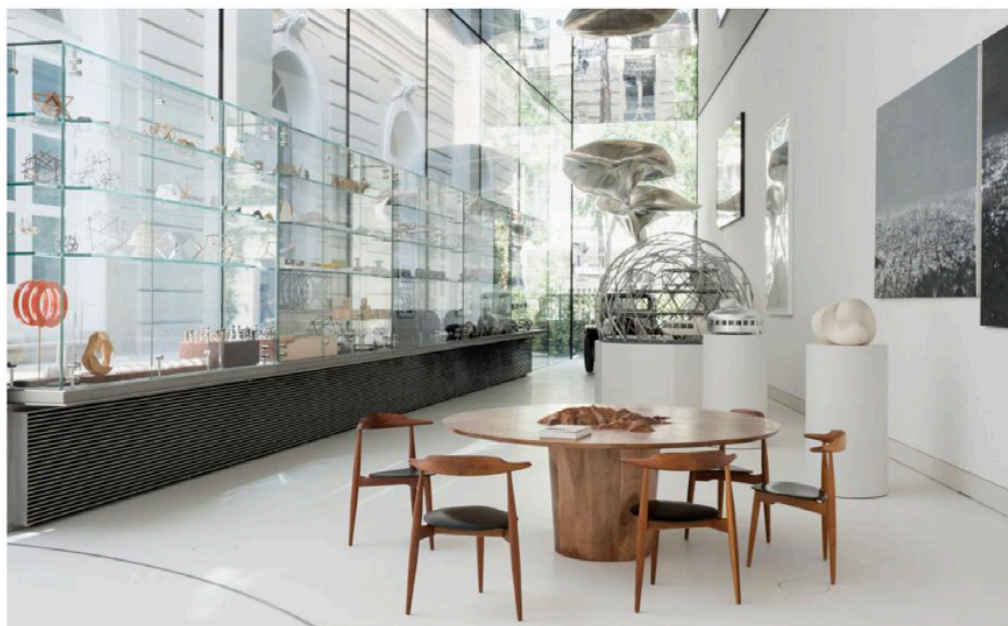
Publication
Wallpaper

Date
19/06/2017

Format
Digital

School of life: the Norman Foster Foundation HQ opens in Madrid

ARCHITECTURE / 19 JUN 2017 / BY HARRIET THORPE



The Pavilion of Inspirations exhibits objects from Lord Norman Foster's archive is located in the courtyard of the Norman Foster Foundation HQ in Madrid. *Photography: Guillermo Rodriguez*

What will our future cities look like? When will we move to outer space? Could we swallow a pill that would make us fluent in new languages? These are just some of the questions – and predictions – that the Norman Foster Foundation is proposing with its new educational programme, bringing architecture, design and technology together under one roof.

The foundation, which has just moved into its new Madrid headquarters – a listed palace first built in 1912 and renovated by a studio within the Foundation led by Norman Foster – aims to train up a new generation of reactive practitioners to harness the vast flow of information accessible to us today. One of the programme's key aims is to dismantle the silos that have traditionally kept educational fields separate. The foundation also provides a permanent home for Lord Foster's impressive and growing archive of more than 74,000 objects collected since the 1950s.

The organisation is integral to Lord Foster's roles as a professional architect, public citizen, and family man, serving as a form of cultural activism. It is his protean family motto – 'the only constant is change' – that rings most clearly in its philanthropic activity. As a student, Lord Foster himself relied on scholarships to study architecture. It was after receiving the Pritzker Prize in 1999 (and winning the sum of £100,000), that Lord Foster set up a foundation in collaboration with RIBA to support architecture students with travelling scholarships – an enterprise that will continue alongside that of the Norman Foster Foundation.



Exterior of the Norman Foster Foundation headquarters in Madrid

The HQ launched with a forum titled 'Future is Now', led by Lord Foster, which featured a stellar line-up of luminaries from a variety of sectors, including Jonathan Ive, Michael Bloomberg, Nicholas Negroponte, Patricia Urquiola and Maya Lin. They came together to deliberate how design and collaboration might address the topics up for discussion: cities; technology and design; and infrastructure.

Lord Foster's keynote speech offered some empowering and thoughtful statements. 'Design is the key to the future,' he began, before rallying the audience to understanding the importance of interdisciplinary work. 'The future is far too important to be left to one profession. All disciplines must pull together,' he said. And with six decades of experience, from his student days as an early adopter of 'green architecture' to a professional who prides himself in running against convention, when Lord Foster says something, we must listen.

After presenting accessible yet hard-hitting statistics – ‘by 2050, 75 per cent of the population will be urban’ and ‘75 per cent of cities are on the coast’ – Lord Foster declared that ‘cities are the future now’. Continuing on to compare the densities of three case studies Houston (15 people per hectare), Madrid (55 people per hectare) and New York (260 people per hectare), he credited the success of major global megalopolises to geographical limits, such as London’s green belt or Manhattan Island. Lord Foster was an early pioneer of the skyscraper, as well as building the first post-9/11 high-rise in New York, the Hearst Tower, and now seeks to tackle new challenges such as bringing agriculture into the city through hydroponics.

Meanwhile, Michael Bloomberg addressed what happens when architecture and design meet politics, using examples of his achievements across business and government. He highlighted three contentious problems that the world faces including climate change, nuclear war and destruction of jobs through technology. ‘A lot of problems come from the cities, but solutions also come from the cities,’ the former Mayor of New York City said.



The Norman Foster Foundation archive and library. Courtesy of the Norman Foster Foundation

The panel continued with Lord Foster, Bloomberg, architect/artist Maya Lin and Richard Burdett, professor of urban studies at the London School of Economics, shifting the conversation to the transport revolution. ‘The car will become extinct,’ said Lord Foster, highlighting how 6m professional drivers in the US could be out of jobs – and the tension between technological progression and a fear of the unknown.

This was a sentiment reiterated by Jonathan Ive, chief design officer of Apple, when interviewed, in the 'Technology and Design' section of the forum, who spoke of the 'rapid and intoxicating' rate of change in expectation. And, when quizzed if he had any regrets, Ive said, 'What haunts me more is the potential of ideas we've missed.'

Ive, who has recently been announced as the new chancellor of London's Royal College of Art, has a collective approach to his work at Apple that is second nature. His speech was heavily seasoned with the all-inclusive pronoun of 'we' – not a single 'I' was heard during Ive's interview. An attitude weighted further when asked what products excite you: 'People. We make tools for people.'

The debate always found its way back to 'people', returning to the values that Lord Foster founded his Foundation upon. Designer Marc Newson discussed the role of creativity and his favourite tool, the pen (we're sure it was the 'Nautilus' pen that Newson designed for Hermès, that he casually took from his inside pocket). 'It's still the speediest link from what's up here [gesturing to his brain] to out there [gesturing out to the audience],' he said.

Nicholas Negroponte, co-founder of the MIT Media Lab, amusingly used eggs and omelettes as an analogy for how humans working with and adding to nature could make a better result. And later, following an emergent egg theme, Patricia Urquiola used the frittata as a metaphor for bio-tech and 'silo-breaking'.

After which Niall Ferguson, senior fellow at the Hoover Institution, explained how an egg had hit his Tesla car in the morning of the forum driving through the anti-Uber strikes by cab drivers in Madrid. Drawing attention to the problems that occur when we 'make people for tools', he prophesised, 'Your brilliant inventions will be misused'.

'You don't want people driving cars!' exclaimed Negroponte in return, leaving Ferguson feeling 'outnumbered' by optimists.

Further talks spanned the world's first architectural robotic laboratory introduced by founder Matthias Kohler, professor of Architecture and Digital Fabrication at the Swiss Federal Institute of Technology, rising sea levels, as well as a relaxed conversation between artists Olafur Eliasson and Cornelia Parker about climate change.



The exhibition pavilion designed by a studio within the Foundation led by Norman Foster has a wide glazed door that can be swung open to seamlessly connect the interior space with the outdoor courtyard

The audience was left with Lord Foster's final remarks. 'If you want to look far ahead – first look back,' he said, continuing on to reference the 'Great Stink' of 1858, when an outbreak of cholera broke out in London due to open sewage – a crisis that caused the sewage system, that is still in use today, and the Thames Embankment to be built, developments that have sculpted the infrastructure of the city as we know it today. He followed this up with the 'Great Manure Crisis' of 1894 – the *Times* newspaper had predicted that 50 years on, London would be 9ft deep in manure. Yet, by the end of the century, the invention of the automobile had changed everything.

'Tech responds in crisis,' said Lord Foster. 'The car, today's enemy, yesterday's saviour' was a critical moment of realisation and circularity on which to end the forum, highlighting the dual role of the foundation as a historical archive as well as an active centre for research and education. It is this sense of social responsibility, and the format of an independent, non-profit facility, that we might increasingly rely on in the future to support a diverse workforce. Manuela Carmena, Mayor of Madrid, remarked on the foundation's potential to reduce inequality in Madrid through offering an alternative platform for education, open to all.

Yet, it is also clear that it is down to individuals to take up and participate in this model – perhaps more so now than ever. Being a citizen of the world comes with a responsibility to self-educate, to look outside 'official' avenues of knowledge, to use diverse sources and to be a discerning critic. Lord Foster bowed out with a poignant piece of advice: 'Remain a student!'



Publication
Artribune

Date
02/06/2017

Format
Digital

Due giorni di eventi internazionali a Madrid. Apre la nuova sede della Norman Foster Foundation

By **Federica Lonati** - 2 giugno 2017

Ottant'anni festeggiati con la apertura della sede della sua Fondazione a Madrid. Archivi, opere d'arte contemporanea moderna e una ristrutturazione raffinatissima. Ecco il progetto spiegato dalle parole di Norman Foster.



Norman Foster Foundation Archive and Library, Norman Foster Foundation, Madrid © Norman Foster Foundation

Norman Foster (Manchester, 1935) ha scelto il giorno del suo ottantaduesimo compleanno per celebrare l'apertura nella capitale spagnola della sua fondazione, un luogo di studio e di ricerca pensato per trasmettere la sua eredità artistica e intellettuale alle nuove generazioni di architetti, designer ed urbanisti.

"La fondazione è un hub che può aiutare tutti coloro che vogliono contribuire al cambio tecnologico e sociale, per costruire una società del futuro", ha affermato il celebre architetto britannico in apertura del forum *Future is now*, organizzato al Teatro Real di Madrid proprio per spiegare la filosofia e gli obiettivi della fondazione. *"Sono ottimista"*, ha aggiunto Foster, *"e credo che le città possano cambiare il mondo: i piccoli cambi producono grandi differenze. E il design e la tecnologia sono le chiavi per il cambiamento"*. Oltre a un migliaio di studenti delle università spagnole e internazionali, al forum di Madrid hanno partecipato personalità di spicco del mondo dell'economia, dell'arte, della cultura per affrontare insieme temi riguardanti la tecnologia, il design e l'architettura in relazione con il consumo energetico e la sostenibilità ambientale. Tra i relatori, l'ex sindaco di New York Michael Bloomberg, il chief designer di Apple Jonathan Ive, Nicholas Negroponte del Mit Media Lab, l'artista islandese Olafur Eliasson e la designer e architetto Maia Lin.

UNA RAFFINATA RISTRUTTURAZIONE

La fondazione, diretta dalla spagnola Maria Nicanor, ha sede in un'elegante palazzina nel centralissimo quartiere di Chamberi. È un edificio discreto, costruito nei primi anni del Novecento per l'allora Duque de Plasencia, che Norman Foster non ha però potuto modificare né nella struttura volumetrica, né nella facciata per via dei vincoli posti dal Comune di Madrid. L'intervento dell'archistar si è limitato dunque alla raffinata ristrutturazione degli interni e alla progettazione di un piccolo padiglione esterno, che occupa lo spazio al fondo del cortile della palazzina e sopra all'ingresso nel quale campeggia una scultura della spagnola **Cristina Iglesias**. Chiamato *Il padiglione delle ispirazioni*, è un parallelepipedo irregolare, con le pareti di vetro e il soffitto a specchi, pensato per esporre, in una lunga vetrina trasparente, gli oggetti che hanno ispirato il lavoro di Foster: modellini di automobili, di locomotrici e di aerei, oggetti geometrici e di design, persino scacchi o trottole di legno pregiato.

MOTORI, PROGETTI E BOCCIONI

Al fondo del padiglione c'è un'auto d'epoca e all'entrata una scultura in bronzo "*Forme uniche nella continuità dello spazio*" di **Umberto Boccioni**.

Nell'edificio principale, suddiviso in tre piani, tra opere di **Brancusi**, **Juan Muñoz**, tavoli di Maia Lin ed arredi moderni di gran gusto, sono esposti i plastici e i disegni delle opere pubbliche e private realizzate (o solo progettate) da Foster nella sua lunga carriera: in una sala le tante torri costruite per le metropoli più moderne; in un'altra la cupola del Reichstag di Berlino; in altre ancora i progetti londinesi, gli aeroporti e i ponti. Nel suo studio, al piano superiore, tra matite colorate e qualche oggetto vintage, c'è anche il plastico della sua tesi di laurea, un edificio visionario mai costruito con i relativi disegni appesi alle pareti. La Fondazione è anche sede dell'archivio di Lord Foster: 1400 quaderni e oltre un migliaio di disegni e documenti che, a partire da ora, sono consultabili da studenti e laureati. Il piano interrato è infatti l'autentico *headquarter* a Madrid dell'architetto britannico, che si appresta ora a progettare la ristrutturazione del *Salón de Reinos*, l'ultimo ampliamento del Museo del Prado. Ciò che contiene la Fondazione Foster di Madrid è davvero straordinario e forse unico. Una meraviglia non solo per addetti ai lavori, ma per chiunque voglia conoscere da vicino gli oltre cinquant'anni di carriera di uno degli architetti più prolifici e visionari al mondo.

-Federica Lonati

Norman Foster Foundation
Monte Esquinza, 48, 28010 Madrid
www.normanfosterfoundation.org

Publication
Artribune

Date
02/06/2017

Format
Digital

Norman Foster Foundation's Madrid Headquarters to Inaugurate with Global Forum in June

06:00 - 13 April, 2017 | by [Osman Bari](#)

The [Norman Foster Foundation](#) has announced plans for its new [Madrid](#)-based [headquarters](#) to be opened in June this year, whose inauguration will be marked by the first session of the global forum *Future is Now*, addressing future social, economic and design concerns architecture will face. With the intersection of art, technology, and design, the [Foundation](#) facilitates multifaceted thinking and discourse among architects and designers. The opening of its new [headquarters](#) is a vital step in "establishing a world-class archive and inaugurating an international program of research, education, and interdisciplinary projects."

According to the [Foundation](#), "the decision to establish the [Foundation](#) as an independent entity, separate from the architectural practice of [Foster + Partners](#), grew out of the perceived need for a permanent physical space that could house the Archive and study center, receive students and graduates, and present programs and projects."



Established in 2015, the [Foundation's](#) renowned Archive is the focal point of the new facility in [Madrid](#), boasting an inventory of over 74,000 drawings, models, photographs, sketchbooks, and assorted objects, revolving around [Norman Foster's](#) life, work, and ideologies. With information from the 1950s onwards, the Archive offers a plethora of reference points for scholarly research and education and is also publicly accessible online.

The [headquarters](#) will be based at a former residential palace in [Madrid](#), its historic building complementing a new single story glass pavilion that will occupy the courtyard, designed by the [Norman Foster Studio](#) within the [Foundation](#). Featuring a seemingly floating glass fiber roof, the pavilion will stage events and display a collection of influential objects and references.

“ The birth of the [Foundation](#) grows out of the aspiration to help new generations to be better prepared to anticipate the future, especially in times of profound global uncertainty, and in particular to assist those professionals who are concerned with the built environment, said [Norman Foster](#). Behind all this is our belief in the value of architecture, infrastructure, and urbanism to make a difference for the collective good. ”

To mark the establishment of its new home, the [Foundation](#) will also host *Future is Now*, its first global forum of three sessions on the topics of “Cities”, “Technology and Design”, and “Infrastructure.”

Beginning with a keynote by [Norman Foster](#), each session will include a keynote, an interview, and a moderated panel discussion, all of which will be live streamed on the [Foundation's](#) website, [here](#).

Notable speakers will include [2016's Pritzker Prize winner](#) and [Venice Biennale](#) director [Alejandro Aravena](#), and Apple's Chief Design Officer, Jonathan Ive.

Future is Now is the first of a series of research-driven and educational initiatives conducted by the Foundation, in collaboration with a range of institutions worldwide, such as [MIT](#), the École Polytechnique Fédérale in Lausanne and the University of Cambridge. These will be overseen by the newly appointed Director Maria Nicanor, an architectural historian, and curator whose previous associations include the [V&A Museum in London](#), and [New York's Guggenheim Museum](#).

More information about the [Norman Foster Foundation](#), as well as the schedule for its inaugural global forum, can be found on its website, [here](#).

News via: [Norman Foster Foundation](#).

Publication
connaissance des
arts

Date
06/06/2017

Format
Digital

INFO | 06.06.2017 | par Alison Moss

La Norman Foster Foundation inaugure son siège à Madrid



Vue extérieure de la Norman Foster Foundation, Madrid © Courtesy Norman Foster Foundation

Le 1er juin, la Norman Foster Foundation a quitté Londres pour installer son siège à Madrid. Créée en 1999 par l'architecte anglais Norman Foster, la fondation soutient la recherche interdisciplinaire, l'éducation et l'élaboration de projets d'urbanisme, d'architecture et de design.

Préparer les nouvelles générations d'architectes, de designers et d'urbanistes aux contraintes professionnelles de l'avenir, tel est le but de la Norman Foster Foundation, dont le nouveau siège a été inauguré le 1er juin dernier à Madrid. La direction de l'institution a été prise en charge par Maria Nicanor, historienne d'art et commissaire d'exposition au [V&A Museum](#) de Londres et au [Solomon R. Guggenheim](#). En encourageant une approche interdisciplinaire de la recherche, la [Norman Foster Foundation](#) soutient des projets d'architecture novateurs qui brisent les barrières entre le design, la technologie, l'art et l'urbanisme. Le nouveau siège de la fondation, qui possède des archives de plus de 74000 des projets de Norman Foster, continuera à mettre en place des initiatives éducatives cherchant à encourager un urbanisme novateur, dont certaines en collaboration avec d'autres institutions. Afin de célébrer cette nouvelle étape, la fondation a organisé un forum de discussion autour du futur de l'urbanisme qui s'est déroulé tout au long de la journée du 1er juin.

Publication
Saarbrücker
Zeitung

Date
02/06/2017

Format
Digital

02. Juni 2017 | 20:01 Uhr

Stararchitekt

Norman Foster weiht eigene Stiftung ein

(dpa) Der britische Stararchitekt Norman Foster (82) hat in Madrid die „Norman Foster Foundation“ eingeweiht. Ziel ist die Förderung des „interdisziplinären Denkens und der Forschung, um den neuen Generationen von Architekten, Designern und Städtebauern dabei zu helfen, die Zukunft vorauszuahnen“. Die Stiftung soll sich zudem der Erhaltung und der Verbreitung des Foster-Archivs widmen. Im 1912 errichteten Palais im Madrider Stadtviertel Chamberí werden Zeichnungen, Pläne, Modelle, Skizzenbücher und Erinnerungsstücke des Briten aufbewahrt.

Publication
World
Architecture
community

Date
05/06/2017

Format
Digital

Norman Foster Foundation Headquarters Housing Extensive Foster Archive And Library Opened In Madrid



The Pritzker Prize-winning architect **Norman Foster** opened his new Research Centre and extensive Norman Foster Archive and Library last week with one-day public forum titled "The Future is Now" in Madrid's Royal Theatre.

The opening of the **Norman Foster Foundation** Headquarters coincided with Lord Foster's 82th birthday and was celebrated with the attendance of many prominent speakers from the field of architecture, design and philanthropy including Maya Lin, Olafur Eliasson, Jonathan Ive, Michael Bloomberg and Alejandro Aravena.

The Norman Foster Foundation Headquarters was initiated to delve into interdisciplinary thinking and research to support new generations of architects, designers and urbanists to anticipate the future.

Apart from **RIBA-Norman Foster Travelling Scholarship**, Lord Foster's new Foundation will act as "a new embodiment" of a holistic approach within a new physical space, which connects architecture, design, technology and the arts under one roof.

"Early in my career I became aware as an architect of the shortfalls of thinking about buildings in isolation, and we have seen the negative effects of that trend over the past several decades," said Norman Foster in his personal description for the Foundation.

Moving beyond architecture as an urbanist, with a passion for improving the quality of life in cities, I know that the design of our infrastructure is the ultimate challenge," added Norman Foster.

"It is the spaces in between that are the urban glue binding together the individual structures – the matrix of routes, public spaces, services and transportation. In a holistic approach all of these issues and the professions they represent would interact together at the same time."

"I describe it as questioning traditional hierarchies and adopting a round table approach to creativity. The rewards of such an integrated design quest are manifold: higher performance and quality, economic benefits and a greater element of delight," Lord Foster added.

The British-born architect Norman Foster started to establish his own archive in the Foundation in 2015 and since that date, the architect collected and conserved 74,028 items and architectural records for his exclusive archive - many cataloged and digitised of a wide range of materials are still going to evolve in different phases. Phases 1 through 3 will be completed by the end of 2017, with Phases 4 and 5 scheduled to commence in early 2018, are expected to be completed.

The Foundation's Archive is available online through an [open database](#) accessible to researchers and scholars worldwide. The Archive consists of a great variety of materials, including drawings and plans; photographic materials; models; correspondence, personal sketchbooks and memorabilia.

The Norman Foster Foundation also houses a reference Library featuring a diverse selection of publications - the Foundation's Library presents a selective collection documenting the works of Norman Foster throughout the span of his sixty year career.

"On the one hand, the Foundation is rooted in a rich and living archive – a material resource which is linked to a study centre and a digital network of universities and scholars. The archive comprises drawings, sketches, models, films, photographs, prototypes and transcripts spanning over five decades of work. It is constantly being added to and catalogued and at present numbers well over twelve thousand items," said Norman Foster.

"On the other hand, the Foundation will initiate, collaborate and implement built projects and prototypes in association with other like-minded institutions, universities and research centres. Seminars, workshops, programmes and events will stem out of both these research and practice initiatives bringing together experienced thinkers with emerging talents in architecture, design and technology," Foster added.

"The building of the Foundation - located in Calle Monte Esquinza, in the heart of Madrid's Chamberí neighbourhood - is a heritage-listed Palace designed by the celebrated architect Joaquín de Saldaña in 1912 for the Duke of Plasencia," detailed the Foundation.

Its handsomely proportioned spaces enabled it to serve as the Embassy of Turkey for fifty years since the nineteen thirties and more recently as the headquarters of a major Spanish bank," stated the Foundation.

The Pavilion of Madrid HQ - fragmented canopy at the courtyard

All the functions are scattered in many rooms through four levels which create a good mixture of gallery and study spaces. The Foundation also hosts a Pavilion taking place at the courtyard of the Palace.

The Pavilion is dedicated to display objects and audio visual materials of projects, places, people, sculptures and paintings that could inspire future visitors to the Foundation in the same way that they once inspired Norman Foster and his work.

Specialized on "technology of glass" in architecture for many years, Norman Foster continued his own tradition for the Pavilion as well and worked with the Spanish sculptor Cristina Iglesias to create a canopy to cover part of the entrance courtyard, providing shade for the Pavilion façade.

The Pavilion is made of laminated glass walls, which functions as the structure to hold up a steel and glass fibre roof with no visible means of support. The Norman Foster Foundation's projects include a Droneport prototype exhibited at the [Venice Architecture Biennale 2016](#), Miradas sobre Madrid, interviews, films and lectures.

The Norman Foster Foundation is collaborating with many organizations in the world including AA Publications - Architectural Association - London, UK, Arquine - Mexico City, École Polytechnique Fédérale de Lausanne - Lausanne, Switzerland, DOM Publishers - Berlin, Germany, GSAPP (Columbia) - New York, USA, Harvard University Graduate School of Design - Cambridge, USA, LafargeHolcim Foundation for Sustainable Construction - Zurich, Switzerland, M.I.T. - Massachusetts Institute of Technology - Cambridge, USA and others.

All images courtesy of Norman Foster Foundation

> via [Norman Foster Foundation](#)